

LA MONTAÑA



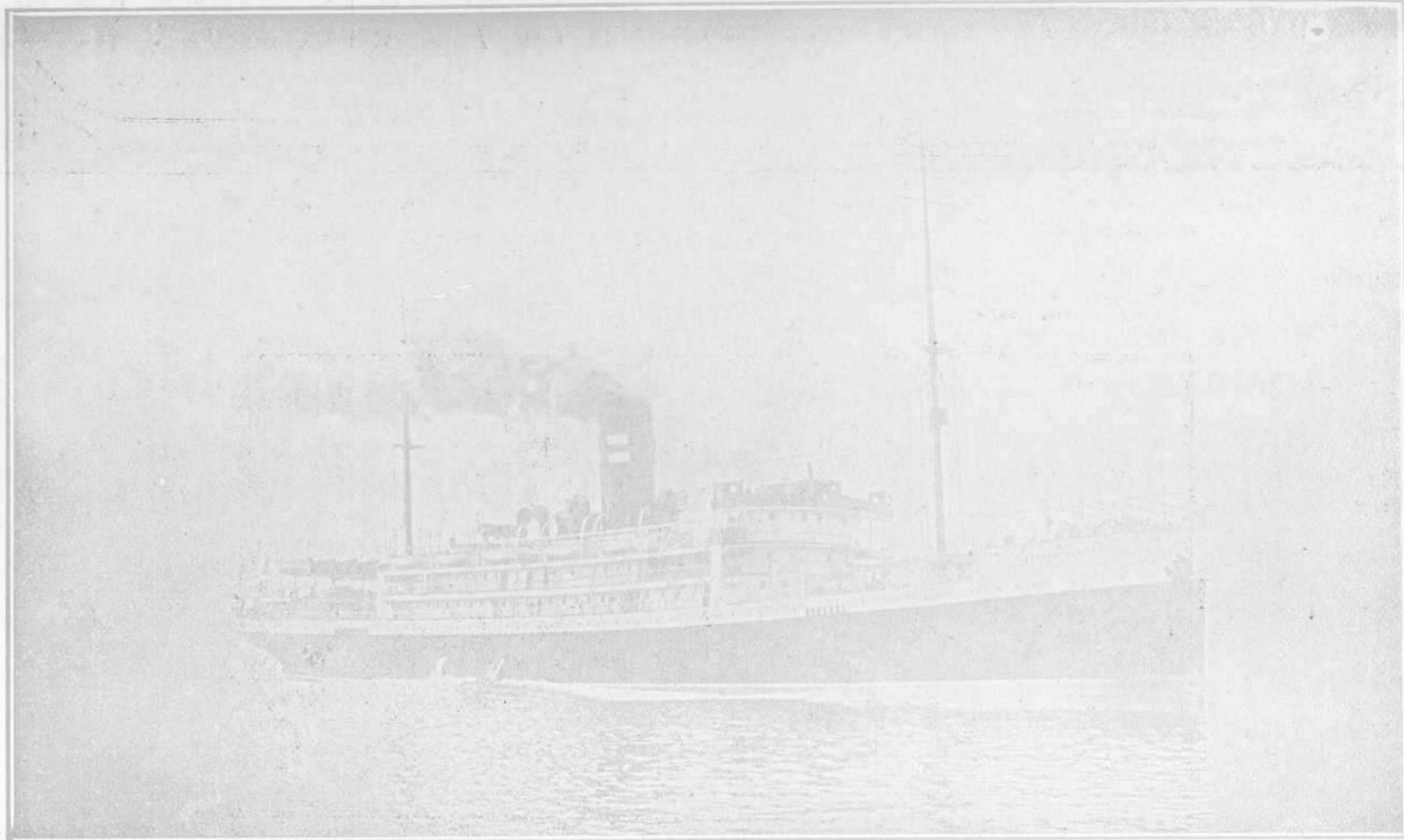
CIRCULO DE RECREO
DE
SANTANDER
BIBLIOTECA

(Véase el
artículo
"El Teatro
Pereda")

SANTANDER. — El ilustre trágico don Enrique Borrás, que ha inaugurado el Teatro Pereda.

AGOSTO 30 DE 1919

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

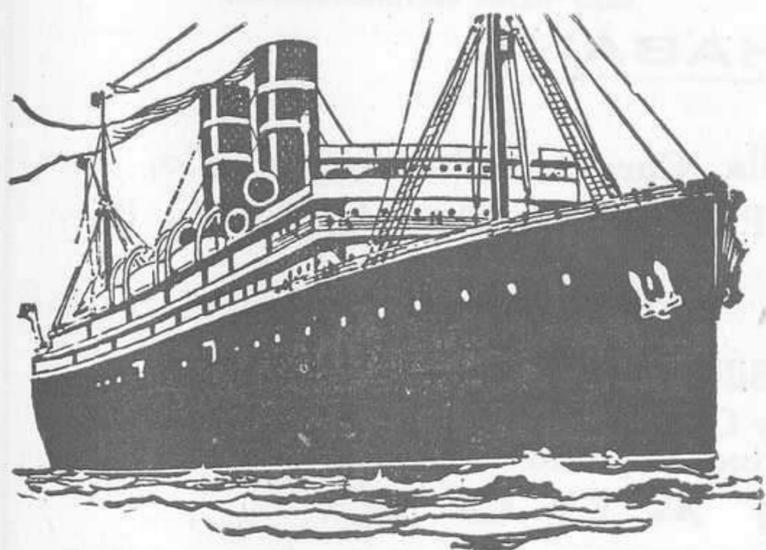
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS — DE — PASAJE	PRIMERA		INTERMEDIA	SEGUNDA
	New York. . . .	\$ 50.00 ó	\$ 63.00	\$ 39.00
Progreso.	50.00 ó	55.00	40.00	30.00
Veracruz	55.00 ó	60.00	44.00	33.00
Tampico.	55.00 ó	60.00	44.00	33.00
Nassau.	28.00		23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

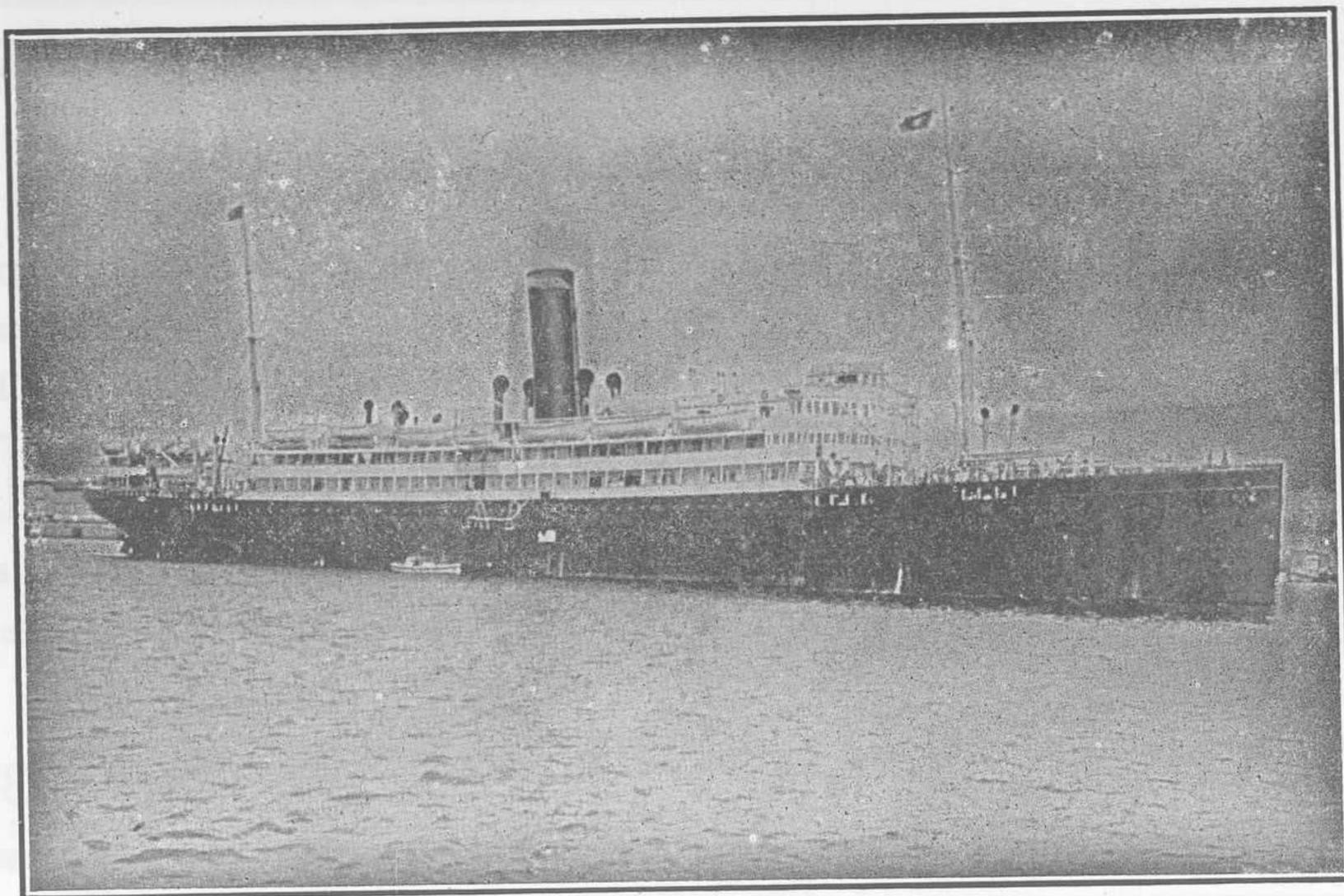
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liebana y Peñarubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Severino Roiz.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

Don Anacleto Ruiz
Muralla 71

Don Emilio Celada
Muralla 71

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

San Lázaro 114, altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

BANCO INDUSTRIAL Y DEL COMERCIO.

— S. A. —

Edificio en construcción: Cuba, 106.

SECRETARIA: Habana, 100.—Tel. A-9607.

OPERACIONES ESTRICTAMENTE BANCARIAS.
ABOLIDO TODO LO QUE SIGNIFIQUE USURA.

Facilidades no usadas hasta hoy para la consoli-
dación del crédito.

CUENTAS CORRIENTES CON ABONO DE INTERES
SOBRE SALDOS DIARIOS.

SU AHORRO DEBE PRODUCIRLE UN INTERES
SATISFACTORIO.

USTED DEBE POSEER DOCUMENTOS
DE MAYOR GARANTIA QUE UNA
SIMPLE LIBRETA COMO
RESGUARDO DE SU AHORRO.

ESTUDIE USTED BIEN EL SISTEMA DE
—AHORRO QUE HA ACEPTADO.—

PRESIDENTE

Ramón Galán y Maseda.

DIRECTOR GERENTE

Francisco Llamosa.

SECRETARIO

Dr. Miguel A. Vivancos.

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

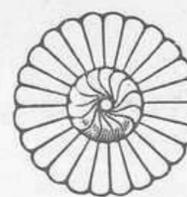
"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

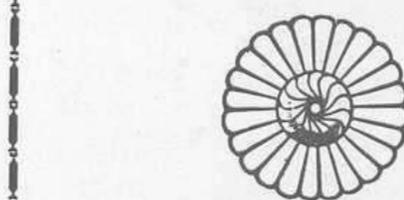
"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídalo al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA



GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA



ESTABLECIMIENTO de BEBIDAS
DE
MIGUEL SAIZ
Especialidad en vinos tintos y blancos.
Café económico. Legítima manzanilla
Servicio a domicilio.
DR. MADRAZO NUMERO 14
SANTANDER

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.



"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acojido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	--

AÑO IV

HABANA 30 DE AGOSTO DE 1919.

NUM. 35

MUJERES DE ESPAÑA.

Concha Espina, su vida y sus obras.

ALLA lejos, en las memorias de mi adolescencia, Concha Espina es una hidalga muchacha que apenas ha dejado de ser niña...

Bella, con belleza de maravilla; tímida, con timidez que en todo instante florece en los rubores de sus mejillas, y que, en el inquieto aleteo de unos párpados que olvidaron su ritmo, vela con sombra de recato y de misterio la transparencia luminosa de unos divinos ojos de ingenua; sensible, con sensibilidad que nace de su corazón un arpa de oro, sobre cuyas cuerdas dicen ya sus notas las grandes emociones, las piedad, los amores, tejiendo un preludio de esperanza a la grande y trágica sonata del dolor... bella, tímida y sensible; tal es esta muchacha, que apenas ha dejado de ser niña en los recuerdos de mi adolescencia... allá lejos.

Vive en el regazo de nuestra madre común la Montaña, entre las embrumadas angosturas de los valles y los prejuicios ancestrales de las gentes, y es como un ave sedienta de espacio y prisionera en una jaula. Pero esa jaula sabe la niña visionaria poblarla con imágenes del más allá, si nunca percibidas, adivinadas, en cambio, al paso de las horas, durante el peregrino ensueño... Y de este modo, idelizando con el prestigio de excelsos anhelos, su plumaje, todo albura, el ave prisionera y cándida, se adueña del infinito y del misterio, y se trueca en pájaro azul de la ilusión...

Hace versos, y dice en ellos las veneraciones de toda alma de artista hacia las maravillas que, por ser diarias, parecen triviales a quienes llegaron al mundo sin recibir en la frente la caricia de Dios...

Hace versos, y sufre del incurable y sagrado mal: romanticismo... Y luego de componer estrofas junto a la ventana de su casa solariega, conserva las cuartillas de esas rimas paganas—inconsciente y adorablemente paganas—entre las hojas de un misal...

Así es como la elegida espera, en el alba toda blanca de su ingenuidad, la hora purpúrea, la hora fecunda de su destino...

Esa hora llegó, es de hoy, y en el presente, la hidalga señorita de otros tiempos, la tímida poetisa de los claros ensueños, se ha trocado en escritora eximia, en la más fuerte, cordial y sincera, entre todas las escritoras contemporáneas del habla española.

Mas, ¿saben acaso los incontables lectores que en España y desde América siguen los pasos literarios de Concha Espina el esfuerzo, no sólo intelectual, sino moral, el esfuerzo de perseverancia, de valor, de abnegación, que representa esos libros excepcionales, que son: "La niña de Luzmela", "Despertar para morir", "Agua de nieve," "La esfinge maragata," "La rosa de los vientos", "Al amor de las estrellas", "Ruecas de marfil" y ese admirable drama "El jayón"?...

Para sospechar algo de lo que podríamos llamar el mérito ignorado de Concha Espina, hay que conocer como yo le conozco, el inefable calvario de su vida...

Porque no hubo dolores, desengaños, ni penalidades que no salieran al paso de esta mujer, que pareció nacida para la dicha, y a quien, por ser toda bondad y toda afecto, nadie hubiera creído capaz de resistir a las crueldades con que, sin tregua, le afligió la adversidad.

Fué una tragedia su matrimonio; fué una tragedia su maternidad; fué una tragedia su abandono; y sobre esas tragedias, la pobreza tendió el vuelo de sus alas negras y quiso ahuyentar toda esperanza.

Mas dentro de su frágil envoltura de mujer, Concha Espina guardaba y guarda un alma que es diamante, y que tiene del diamante la luz de su propia fe y la dureza de su irreducible voluntad... Luchó contra la desgracia, contra el ambiente, contra la indiferencia; ganó su vida y el pan de sus hijos ella sola, y fué adelante, dejándose pedazos del corazón en las zarzas del camino, pero sin apartar del ideal sus claros ojos visionarios, y sin borrar de sus labios la sonrisa del humano amor y de la sobrehumana piedad...

Fué adelante, al través de los años, sobre las penas,



y cruzó el desierto. Ahora ya es dueña de su destino...

—Por vez primera—me decía Concha días atrás —puedo escribir un libro con calma, sin preocuparme de que se publique dentro de un mes o dentro de un año, y en él estoy poniendo todo mi esfuerzo...

Este nuevo libro de Concha Espina es la novela de los oprimidos, de los esclavos, de los "subhombres"; es el libro de las minas, con sus pavores, con su vida entre sombras, con su perpetuo roce con la muerte;

es, todo él, una tremenda acusación contra esos modernos tratantes en blancos que son los mineros... Un libro de combate, un libro de apostolado, un libro a lo Tolstoi... Libro-cumbre de una excelsa mujer que escribe, ella también, sobre la cumbre; sobre la cumbre ganada al cabo de ímprobos esfuerzos y de inefables abnegaciones; sobre la cumbre que es de gloria, pero que es también de santidad...

ANTONIO G. DE LINARES.

A lo alto y a lo bajo.-De elecciones.

Siempre han sido por tradición reñidas en Santander las elecciones.

Ved sino aquellas del siglo XV donde el derecho del sufragio era una sucursal de la batalla del Solado.

Entonces los partidos se llamaban *Pueblo Nuevo* y *Pueblo Vieja* y como estaban casi equiparados la lucha se reducía a matar el mayor número posible de contrarios para que quedara roto el equilibrio.

Los Gutiérrez de Caneja y los Gutiérrez de Escalante armaban a sus partidarios de lanzas y puñales y se dirigían a buscar a los recíprocos contrincantes y en viéndose se arremetían hasta dejar en el campo un número de cadáveres enemigos, suficiente para inclinar el fiel a su favor.

Claro es que en estos tiempos que corren sería completamente inútil este procedimiento, ya que los muertos votan tan tranquilos olvidando su condición de cadáveres.

También en los tiempos actuales la elección tiene su período de preparación: en los círculos se catalogan a los amigos políticos y en los pueblos el candidato va repitiendo siempre lo mismo:

"Soy un hombre que no va a luchar *con otras miras* que el bien de la provincia. Haré por ella más de lo posible y

una extensa red de carreteras surgirá de los fondos de Obras Públicas."

A lo que suelen contestar los electores como aquel tabernero de Pereda en un caso electoral idéntico:

—¡Ya, ya!

Sin embargo de esto los electores montañeses, que son unos filósofos, votan a quien así les habla lo mismo en la de diputados que en la de senadores.

En esta última ha ocurrido ahora un caso raro. A un candidato le ha faltado medio voto para triunfar. Es decir que ha habido quien se ha partido por la mitad en holocausto y por la victoria de un candidato.

Este medio hombre que llega a las urnas partido de arriba abajo, partido por la cintura o partido maurista, personifica el sacrificio del elector por el candidato, sacrificio casi nunca correspondido.

¿Quién fué este medio cuerpo de elector que votó así?
¿Quién lo sabe?

Fueron tantos los compromisarios sin piés ni cabeza que votaron allí.

J. RODRÍGUEZ ORTIZ.

RIMAS NUEVAS.-PERIODO ELECTORAL.

A GERARDO DIEGO.

La carretera larga y polvorienta
un automóvil ¡taf, taf taf!

y en el borde una venta

y la mole grasienta

del ventero jocundo cual Falstaff.

Hedor a gasolina que se agarra

al gáznate, y sol, asfixia, tos...

y en las eras quemadas la cigarra

cantando un himno a Dios.

Ni un robledal, ni un río está cercano;

ni una umbría, ni un seto, ni una flor;

es el paisaje adusto castellano,

sol, bochorno, calor...

Panorama lunar. No sopla el viento;

el peón caminero en su casilla

nos recuerda de un viejo "nacimiento"

las figuras de arcilla.

Y en la venta del borde del camino

unos carromateros;—la baraja

y una chica que escancia el agrio vino

de una enorme tinaja.

Dormitan dos borrachos;

un carromato sobre los varaes,

y los cansados machos,

a la sombra fugaz de unos bardales.



Somnolencia. Algunos caminantes,
que hacen sonar sus botas de tarugos,
y viejos mendicantes
hartos de picardía y de mendrugos...

Sordo fragor de pronto; en polvo envuelto
un auto del mesón ante la puerta;
corre hacia él ladrando un mastín suelto,
y todos quedan con la boca abierta.

Se apea un caballero,
va a su encuentro el ventero
en la mano el sombrero,
y el gesto entre de pícaro y pazguato
y hablan los dos un rato
de votos y dinero.

Se oye una voz de mando: ¡el candidato!
Afuera, el sol, el perro, el carromato...

Juan del Río Sáinz

ANIVERSARIO.

El día 30 del mes actual se han cumplido justamente cinco años del fallecimiento repentino del que fué celoso y popular Alcalde de Santander, señor don Pedro San Martín Riva. Ocurrió tan sensible desgracia en la Santa Iglesia Catedral en los momentos que en el sagrado templo se celebraban solemnes fiestas religiosas en honor de los Santos Mártires, Patronos de Santander, y a las cuales había concurrido el Ayuntamiento que aquél presidía.

La muerte, acaecida cuando menos se esperaba, del hombre ilustre, modelo de gobernantes, que tantas simpatías con justa razón supo conquistar en el cumplimiento de su deber cuantas veces estuvo al frente de la Alcaldía, y en el difícil cargo que a la sazón desempeñaba, fué generalmente sentida, y todos, en los supremos instantes del sepelio, los amigos, que eran muchos, y sus adversarios en las lides políticas, pues enemigos no tenía en otro orden de cosas, tributaron el debido homenaje de admiración y aprecio al respetable hombre público que consagró los mejores años de su vida al servicio de las nobles causas, y con su inteligencia, que no era común, para ser un hombre nacido del pueblo, pues Dios le había dotado de talento natural, y con su voluntad, que era grande, siempre patriota, siempre entusiasta, montañés ante todo, contribuyó de lleno a engrandecer y mejorar la capital, lo mismo moral que materialmente, ya corrigiendo los vicios y mejorando las costumbres, ya urbanizando hasta los más escondidos rincones, mejorando las aceras, asfaltando las calles, extendiendo el arbolado, ya embelleciendo jardines y paseos para hacer de Santander lo que por derecho propio le corresponde, la perla del Cantábrico, la corte obligada del estío, por ser la elegida por los Reyes como estación veraniega de su predilección.

Alcaldes como el en que nos ocupamos son los que necesitan los pueblos para su prosperidad y engrandecimiento. Santander siempre recordará con gratitud el nombre inmortal de don Pedro San Martín Riva, por los muchos y buenos servicios que en todas cuantas ocasiones que de él dependiera prestó a la ciudad amada que por el sufragio popular—pues era el hombre que el pueblo quería y vitoreaba—elevó varias veces a la categoría edilicia para luego ser encumbrado, con aplauso general, al alto puesto de Alcalde.

El Ayuntamiento de Santander, reconociendo los méritos del excelso comprovinciano, a raíz de su muerte, tomó el acuerdo de perpetuar su memoria, poniendo a una de las principales arterias de la ciudad, después de ensanchada y



† Don Pedro San Martín Riva, exalcalde de Santander, falleció el 30 de Agosto de 1914, en la Santa Iglesia Catedral.

embellecida, para lo que se hicieron obras costosas, el nombre de este hombre inmortal, cuyo recuerdo, hoy enaltecemos con orgullo de montañeses: *Avenida de Pedro San Martín*.

Suscripción abierta para contribuir a la erección de un vía crucis en el camino de Marrón, al Santuario de la Virgen Bien Aparecida, Patrona de la Montaña. (1)

(Cuarta lista enviada por don Francisco Basoa Marsella)

	SUMA ANTERIOR.....\$ 436.00
Antonio Fuente	5.00
Luis Gómez Díez	5.00
Señora de Gómez Díez	3.00
Manuel Gómez Díez.....	2.00
Francisco Pérez Suárez.....	2.00
Ambrosio Quijano (por segunda vez).....	1.00
José Caballero Salas	1.00

\$ 455.00

Nota:

Se reciben donativos para esta suscripción en la Administración de LA MONTAÑA, Amargura 44, y en el almacén de tejidos de los señores Cobo, Basoa y Ca., San Ignacio 31.

Habana, Agosto 27 de 1919.

(1) Véanse los números 28, 31 y 33 de LA MONTAÑA.

ALLENDE MAR.

Ha muerto en Cuba el ilustre periodista que era a la vez un español ilustre, Rivero, que tantos servicios de orden moral prestaba a su Patria desde las columnas del *Diario de la Marina*, el primer periódico antillano. Ultimamente se habían reconocido los méritos y premiado los servicios de ese español benemérito concediéndole un título nobiliario.

Está bien. Pero, ese acto de reconocimiento y de justicia no es el primero, pues ya se le concedió otro título al Presidente de la comisión española de la Argentina que hizo la suscripción entre la colonia para regalar a España el crucero "Río de la Plata", y no debiera ser el último.

Porque es un estrecho deber patriótico no desconocer y por el contrario recompensar los derechos de los compatriotas nuestros, que, allende el mar mantienen vivo el espíritu nacional y el prestigio y el ascendiente de la raza en aquellas tierras americanas que un día fueran una prolongación de España y al mismo tiempo con aportaciones constantes contribuyen al aumento de la riqueza y de la cultura nacionales.

Este asunto, lo que pudiéramos llamar el tema de los emigrantes y de los "indianos" es uno de los más interesantes aspectos de la vida española.

Comenzaremos por decir que la emigración nuestra es la que, entre todas las europeas, se realiza en peores condiciones. No hace mucho leía yo un libro que trataba cuestión tan importante como las corrientes de la emigración europea hacia América, y con honda pena me enteraba de los datos que daba y de las observaciones que hacía respecto a la emigración española. Claro que no me podía asombrar porque la observación directa de la realidad me había ya, en este punto, edificado completamente.

Nuestra legislación no va en favor sino en contra del emigrante. Lo contrario de lo que ocurre en todos los países. En Italia, por ejemplo, la emigración se halla admirablemente organizada con toda clase de garantías para el emigrante.

Los nuestros se marchan empujados por la miseria o impelidos por la injusticia social. Y se van los mejores, los más aptos para el trabajo; los de más amplia capacidad para un esfuerzo fecundo en muchos campos de las actividades humanas.

Pero es lo más triste que en la expatriación, voluntaria o

forzosa, a esos españoles les sigue nuestra indiferencia. Ellos constituyen, en tierras extrañas, lo que los italianos llaman *colonia senza bandiera*.

Las demás naciones cuidan y amparan a sus expatriados. No hay más que pensar en los alemanes en los Estados Unidos y en el Brasil antes de la guerra; en los italianos en la Argentina; en los franceses e ingleses en todos los rincones de la tierra, porque ya es sabido que donde quiera que hay un inglés allí está con toda su grandeza y poderío Inglaterra.

¿Cómo corresponden a la indiferencia nacional esos españoles en la expatriación? Con un patriotismo redoblado a distancia, sin consentir la asimilación a los nuevos pueblos en medio de los cuales viven y luchan. La riqueza que crean y que acumulan la sitúan en el país natal. Hay que conocer el inmenso río de oro que anualmente ingresa en España por razón de los giros ultramarinos, para conocer todo el esfuerzo y el patriotismo de esos españoles beneméritos.

La obra de la cultura nacional a ellos debe su mayor estímulo y su más eficaz ayuda. En muchas regiones la negligencia del Estado la ha suplido con creces la iniciativa de los "indianos". Han creado millares de escuelas y de hospitales. El analfabetismo español, tan clásico, ha sido combatido por el incansable esfuerzo de esos hombres que han sacrificado y continúan sacrificando parte de sus fortunas al patriótico empeño de levantar el nivel intelectual de España.

Pero, al lado de esa labor cultural, ellos han realizado también el noble empeño del resurgimiento económico de nuestra nación. El auxilio casi único que ha tenido la agricultura española a esos emigrantes de antaño, ricos hogaño, se lo debe y es de estricta justicia reconocerlo. Han tenido a legítimo orgullo hacer fecundas aquellas mismas tierras donde, años antes, vivieran esclavizados al trabajo sin fruto y a la miseria.

Son patriotas anónimos, grandes patriotas, de los cuales nadie se acuerda. Solo alguna vez, como en el caso de Rivero, se les otorga una recompensa. Y es necesario rectificar. Hay que honrarlos como merecen, ya que no se les ha amparado como se les debía.

ANGEL GUERRA.

Una aclaración.

En el número pasado de esta Revista se deslizó un error, debido a equivocada interpretación, que hizo aparecer como donantes en la "Gota de Leche" a los señores don Luis Gómez de la Torre, Fructuoso Unzúe, Emilio Echevarría (de Hato Nuevo), Ramón Ríos y Alvaro Sainz (de Manatí), cuando es lo cierto que dichos señores enviaron esas cantida-

des con destino al Vía Crucis que se ha de erigir en el camino de Marrón al Santuario de la Virgen Bien Aparecida.

Queda hecha la aclaración y salvado el error.

Así, pues, la suma total de lo recaudado para la "Gota de Leche," asciende a: \$ 9,691.68.

Homenaje al señor don Ramón Lago.

Mañana, domingo 31, a las 12 del día, tendrá lugar en los pintorescos jardines de la gran cervecería "La Tropical", el almuerzo-homenaje que ofrece la Directiva de la "Juventud Montañesa" a su activo y entusiasta Vicepresidente, el culto joven don Ramón Lago, que goza de grandes simpatías en la sociedad montañesa por las relevantes dotes que le caracterizan.

Será un día memorable, de grata recordación para tan estimado amigo, que es uno de los más esforzados paladines con que cuenta la pléyade de "mozucos" de la archisimpática Juventud, incansables todos ellos, batalladores de primera línea por el auge y buen concepto de su querida Sociedad.

A este homenaje hemos sido atentamente invitados y prometemos asistir.

Y a guisa de aviso a los buenos gastrónomos, publicamos el suculento

MENU

APERITIVO: Vermouth Torino.

ENTREMÉS: Jamón gallego, salchichón de Lyon, mortadella, etc.

ENTRADAS: Arroz con pollo.

Pescado al horno.

Chilindrón de cordero.

Ensalada mixta.

VINOS: Vino Barrica, sidra "El Gaitero", laguer "Tropical" y "Tivoli", aguas minerales.

POSTRES: Frutas naturales variadas.

Café y Tabacos.

JUAN SIERRAPANDO.

HA muerto después de larga y penosa enfermedad, el notable escritor costumbrista montañés Juan González Campuzano y Gutiérrez, más conocido con el seudónimo de Juan Sierrapando.

Había nacido en Abril de 1860 en Torrelavega y después de los primeros estudios su espíritu bohemio le llevó a viajar por todas partes del mundo, adquiriendo una cultura poco común, de la que siempre supo hacer gala en las tertulias de amigos que frecuentaba.

Sus cuentos y bosquejos de costumbres montañesas merecieron que se le considerase como heredero espiritual del gran maestro Pereda, pues después del autor de "El Sabor de la Tierrauca," nadie como él supo asimilarse el léxico de los campesinos de la Montaña.

La sátira y la lucha contra todo lo falso, fueron esgrimidas por Sierrapando implacablemente siempre que tuvo ocasión para ello, y esto fué causa de que sufriese grandes sinsabores, perjudicándole extraordinariamente en la que pudo ser brillante carrera de escritor, la de su vida.

El malogrado literato ha muerto, cuando aún se encontraba en edad de emprender una labor provechosa y seria para la literatura montañesa, y deja sin terminar el diccionario de modismos, voces, frases y giros de la Montaña, que estaba coleccionando.

Toda la prensa santanderina ha dedicado un recuerdo al satírico escritor, pero ninguno como José del Río, gran amigo del muerto, ha bosquejado su carácter, llegando con el estilete a lo más recóndito de sus sentimientos.

He aquí la necrología de nuestro querido compañero:

"Este Juan Sierrapando, cuyos restos mortales hemos acompañado ayer, vivió y murió al margen de la vida. Fué un espectador atento, curioso y perspicaz. Veía pasar la caligata grotesca y sonreía burlescamente. Aquella risa luego plasmada en las cuartillas se convertía en epigrama, en sarcasmo, en burla donosa y sutil. Como escritor y como hombre era Sierrapando un maldiciente. No había nadie que se librara de la punzada de su pluma. Estaba conformado para la crítica demoledora y sin piedad. Y no era sin embargo un libelista. No lo era porque se lo vedaban su honrada condición, y su fina y selecta preparación literaria. El libelo además de ser el arma de los inmorales es la de los incapaces y la de los no preparados. Y Sierrapando no era ni lo uno ni lo otro. Era la suya una honradez arisca y agria, pero firme y recia como la roca, y él un hombre cultísimo de una extensa preparación literaria y social.

Juan Campuzano nació en Torrelavega, de una distinguida y acomodada familia montañesa. Entre sus deudos más próximos se cuenta el ilustre conde de Torreánaz. Su educación fué esmeradísima y muy pronto se manifestó en él la afición a las letras. Estuvo en la Isla de Cuba en cuyos principales periódicos colaboró. Pronto se hizo un nombre estimado que empezó a cotizarse. Su característica de aquellos tiempos fué la acometividad; su yunque predilecto el periodismo de batalla. Algo como Bonafoux con quien le unía más de un lazo espiritual.

En Barcelona también trabajó mucho en los periódicos. Pero su principal labor, la que le ha hecho generalmente conocido, la que ha ilustrado el seudónimo de Juan Sierrapando con que firmó todos estos trabajos, con sus cuentos, crónicas y novelitas de sabor montañés. En este punto no deja sucesores ni herederos. Muerto el glorioso don José María de Pereda y muerto Duque y Merino, el costumbrista de Campoo, la literatura regional montañesa tenía en Campuzano el único intérprete.

Después del gran autor de "El sabor de la Tierrauca", nadie ha ahondado como él en la psicología del campesino

montañés. Los personajes de sus cuentos y de sus crónicas están vivos y palpitantes. Todo su espíritu ladino y socarrón está allí. Son retratos a pluma de un retratista genial. Y no es sólo la psicología, es el léxico, el estilo, el panorama que sirve de fondo a sus narraciones. En esto sí que era el maestro. Paciente e infatigable aumentaba a diario su caudal de frases y giros montañeses. El que desde su infancia aprendió en los corros de bolos, en los pórticos de las iglesias, en las tabernas y en las ferias, el modo de ser y de expresarse de los aldeanos, no descuidó nunca, ni una sola hora, ni un solo día, aumentar estos conocimientos. En algunas ocasiones nos enseñó el cuaderno en que iba reuniendo notas para el vocabulario montañés. ¿Qué ha sido de esos manuscritos? Ya ayer se habló en algunos centros literarios de adquirirlos con los papeles que a Sierrapando pertenecieron con destino a la Biblioteca municipal. Nos parece acertadísima la idea.

En todos los escritos de Sierrapando palpitaba la nota humorística y regocijada. Esto nos demuestra que Sierrapando, que en su trato particular parecía un amargado, era en el fondo un optimista. Todos sus artículos acaban en una carcajada sana y sonora, como las de los maestros del humorismo.

Ha muerto sin dejar ninguna obra seria terminada. ¡Qué novela montañesa tan llena de verdad, de color y de sabor se ha llevado al sepulcro sin haberla escrito! De no haber sido como fué en vida un inadaptable, un ser originalísimo y arbitrario, esa novela se hubiera escrito y hubiera aureolado su nombre de gloria.

Sin ser malo, sino todo lo contrario, era implacable en sus obras. Quien a su juicio ocupaba un puesto inmerecido o usurpaba una fama, tenía en él un formidable censor. Y le fustigaba un día y otro sin piedad hasta hacerle túrdigas de la piel. Algunas de estas animosidades literarias se hicieron célebres. Recordamos una contra un señor que tenía la debilidad de cultivar la literatura.

Campuzano supo que allá en sus mocedades había escrito un tomito de versos. ¿Cómo dar con él? Al fin le encontró en la Biblioteca del Casino de Ciudad Real. Era el único ejemplar que quedaba de una edición reducidísima. Sierrapando tuvo la paciencia de sacar copia manuscrita salpicada de comentarios regocijadísimos. En estos odios era cómico como en sus artículos. Inutilizaba a carcajadas a los figurones.

Así era el escritor y así era el hombre. Desordenado, paradójico, extraño. La severidad de su crítica no se detenía ante amigos; a sus mismos hermanos hubiera alcanzado.

Nosotros, que nos honramos con su intimidad, que fuimos muchas veces depositarios de sus confianzas, oímos de sus labios en bastantes ocasiones juicios crudos y descarnados. Pero hubimos de rendirnos ante su justicia. Por eso mismo, cuando llegaba el turno a las alabanzas se agradecían más y halagaban más. Teníamos también la seguridad de que eran justas.

Le dimos un día unas cuartillas a leer. Por todo comentario, después de haberlas leído, las rompió.

Y explicó secamente:

—¡Eso es muy malo!

Con ello nos dió la prueba más fehaciente de la estimación que nos tenía. Quiso evitar que nosotros, prescindiendo de su juicio, diésemos las cuartillas a la imprenta y nos imposibilitó esta debilidad.

Porque a todas las cualidades enumeradas unía la de ser orgulloso. Un orgullo que le venía muy bien y que completaba su personalidad. Cuando faltaba tenía la seguridad de no equivocarse, por su fondo quijotesco se asemejaba a don Angel de los Ríos y Ríos."

El Teatro Pereda.

NADA necesitamos poner de nuestra cosecha, para dar a conocer a los lectores de LA MONTAÑA, algunas notas interesantes a propósito de la construcción del nuevo coliseo santanderino que lleva el nombre del glorioso autor de "Sotileza".

La misma sociedad constructora nos da hecha la historia del Teatro Pereda, si no el más lujoso, uno de los más cómodos, espaciosos y mejor construidos de España, inaugurado por el ilustre trágico Borrás el 1.º de Julio.

Breves noticias acerca del mismo.

El desarrollo y engrandecimiento que Santander ha adquirido en estos últimos años, ha hecho de nuestra amada ciudad una de las estaciones preferidas por el público cosmopolita, por ese público que da carácter de alegría e imprime sello de atracción a las poblaciones veraniegas favorecidas por legiones de visitantes.

Fué el Arte el que encontró aquí acomodo apropiado a sus nobles deseos en todas las épocas, en todos los tiempos... ¿Vamos a recordar en este día, dedicado también al Arte en una de sus más bellas manifestaciones, los nombres de los montañeses que lo enaltecieron, al tiempo mismo que la Ciencia tenía entre nosotros parte de su más escogida familia?

Bien quisiéramos evocarlos; pero no lo hacemos por temor a lamentables olvidos y porque, en realidad, no se trata de recordar aquí los nombres de los que, por otra parte, viven siempre en nuestro pensamiento, que les guarda así la debida gratitud.

Para que el Arte siguiera teniendo entre nosotros una nueva mansión, la Empresa de este teatro ideó levantar el edificio que hoy se inaugura.

Constituyóse pues, la Sociedad Anónima encargada de erigir el Teatro Pereda en el mes de Septiembre de 1916. En su primera junta, se acordó denominarlo como queda dicho para rendir un homenaje de admiración a la memoria del ilustre novelista que, con la magia de su pluma, enaltecíó esta noble tierra montañesa.

Los planos de las obras fueron encargados al arquitecto don Eloy Martínez del Valle y al ingeniero don Alfredo Liaño, autores, respectivamente, de la parte decorativa y de la constructiva del proyecto. Aprobado éste por la Sociedad, y encargada su ejecución al señor Liaño, comenzaron, en el mes de Octubre del mismo año, los trabajos de desmonte de los terrenos contiguos al edificio donde estuvieron instalados los baños de Toca, y al derribo del mismo.

Por causa de las dificultades con que tropezara el Ayuntamiento para encontrar local adecuado donde instalar los Juzgados y Registro Civil del Este, que ocupaban varios pisos de la casa número 1 de la calle de Santa Lucía, adquirida por la Sociedad, los trabajos de explanación fueron retrasándose hasta el mes de Marzo de 1917, en el que, vencidas al fin las dichas dificultades, pudo procederse al derribo de la citada casa y a la continuación de las obras. Nuevamente, y debido a la huelga de albañiles, que duró todo el verano del citado año, hubo que suspender los trabajos los cuales volvieron a reanudarse en Septiembre del mismo año, continuándolos sin interrupción, hasta el verano de 1918.

En esta fecha, y por tercera vez, hubieron de ser suspendidos por causa de la huelga de carpinteros, que tardó en resolverse tres meses y medio.

El retraso inicial, que obedeció a no poderse derribar la casa, y las huelgas de que hemos hablado, que impidieron trabajar durante los dos veranos comprendidos en el transcurso de las obras, dilataron su terminación hasta la fecha.

La Sociedad, en el firme propósito de construir un tea-

tro conforme, en todo, a la importancia que Santander adquiere de día en día, no ha olvidado un solo detalle y ha dotado el servicio del nuevo Coliseo de los últimos adelantos modernos.

Los servicios.

El servicio de alumbrado es obra de la acreditada casa "Pedro Cuadra y Compañía." de San Sebastián, la misma a la que se encargó la instalación del alumbrado eléctrico del teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián. La de nuestro



Don Luis de Abarca, Presidente del Consejo de Administración del Teatro Pereda.



Don Manuel Herrera Oria, Gerente del Teatro Pereda e iniciador de la empresa.

Teatro, es de lo más perfecto que se conoce hasta el día. El cuadro de distribución, completísimo, pues cubre todas las exigencias del alumbrado moderno, es el más importante de los tres que esta casa tiene instalados en España.

La acreditada empresa francesa "Eclairage", dedicada, exclusivamente, a la instalación de aparatos de alumbrado eléctrico en los teatros de París, ha construido el excelente cuadro de instalación eléctrica de nuestro Coliseo. Con este cuadro, pueden hacerse toda clase de combinaciones luminosas, lo mismo en la escena que en la sala de espectáculos.

El servicio de calefacción, que rodea todo el patio de butacas y se ramifica por las demás localidades, por el "hall," escenario, "camerinos," etc., es obra de la casa Jacobo Schneider, de Madrid.

Todo el mobiliario del Teatro, tapizado, cortinaje, etcétera, etc., ha estado encomendado a la casa "Pablo Mata y Compañía," de Santander, de cuyo gusto artístico en muebles y decoración, ha dado aquí, y fuera de aquí, muy grandes y señaladas pruebas. La escena, será servida por la misma casa.

El zócalo, del espléndido y magnífico "hall", es de mármol de Italia.

El servicio de ambigú, permanente, está a cargo del acreditado restaurant Royalty, de don Julián Gutiérrez. En todos los palcos se ha instalado un timbre eléctrico que comunica con el ambigú. Por este medio, los espectadores serán servidos rápidamente y sin la menor molestia.

El kiosco de repostería, correrá a cargo del conocido industrial don Enrique Varona, de la confitería del mismo nombre.

Otros servicios.

Dentro del Teatro se han instalado seis bocas utilizables para casos de incendio: dos de ellas se encuentran en la sala de butacas; otras dos en las galerías y las restantes en los telares.

Estos, así como los peines y otros servicios escénicos, han sido construídos en metal, con arreglo a la nueva patente denominada "Escenometal," de la cual, hasta la fecha, nuestro Teatro es el segundo de España que la ha utilizado. Suple, con grandes ventajas, al maderamen en los escenarios y evita todo conato de incendio.

Con el objeto de dotar al Teatro de las mejores condiciones de incombustibilidad, además de utilizarse en él el "Escenometal," en la construcción del Coliseo se ha empleado, en casi su totalidad, el hormigón armado, y la cabina del cine



Don Eloy Martínez, Arquitecto autor del proyecto del Teatro Pereda.



Don Alfredo Liaño, Ingeniero constructor del Teatro Pereda.

está situada detrás del muro posterior del escenario. Es de mampostería y de dicho material y se halla completamente aislado de la escena.

Las espaciosas entradas y salidas que tiene el Coliseo son inmejorables. La sala puede desalojarse por tres fachadas. Estas tienen mayor número de puertas que el exigido por el moderno reglamento de espectáculos. Además, el paraíso, cuenta con dos escaleras independientes que comunican, directamente, la calle del Río de la Pila con la expresada localidad.

Para mayor seguridad aún, en caso de incendio, se han colocado en el escenario un telón metálico y la instalación necesaria para producir, en un momento dado, una cortina de agua capaz de cubrir toda la embocadura. En la sala hay un servicio completo de extintores.

El servicio de Sanidad está a cargo de la acreditada casa Corcho e Hijos.

Decorado y escenografía.

El "hall", la sala, el teatro todo, ofrece un aspecto de seria fastuosidad, que revela el exquisito gusto en que se ha inspirado el señor Martínez del Valle. La sala es amplísima. Su forma, de herradura ligeramente cerrada. La majestad de sus líneas, unida al conjunto del decorado y de la bien estudiada iluminación, sorprende gratamente al visitante.

El telón de boca, maravillosa obra en la que campea el más delicado y puro gusto artístico, ha sido ejecutado, como las decoraciones de dotación del Teatro, por los notables artistas Amorós y Blancas, hábiles maestros en el arte de la escenografía.

Los motivos decorativo-pictóricos del "hall" y el soberbio techo principal del Teatro, débense al inspirado artista montañés don Gerardo de Alvear.

Revelan aquellos motivos la exquisita delicadeza que se advierte en todas las concepciones de este autor, y el te-

cho demuestra la cultura y educación artísticas del señor Alvear.

Difícil es expresar con palabras lo que no tiene más que una intención plástica y decorativa, como sería difícil dar una impresión literaria de una sonata de Beethoven.

En la composición de este hermoso lienzo, ha presidido la idea de formar un conjunto rítmico, con el encadenamiento o sucesión de una serie de figuras que, más bien que representativas, evocan la grandeza de las creaciones de los genios dramáticos. Desde el Prometeo esquilino, encadenado a la roca por la ira y el celo de los dioses olímpicos... el victorioso carro del Agamenón, portador de la vengativa Casandra... las triunfales fiestas dionisacas, precursoras del Teatro Griego con su alegre coro de mimos y danzarinas... hasta terminar con el torbellino de las wagnerianas walkiryas, cabalgando en sus voladores caballos, hay allí un largo desfile de figuras trágicas y mímicas, creadas por la fresca fantasía de los poetas que bebieron en la perenne fuente de la inspiración, que irrumpe en el centro de aquel cortejo.

La Empresa de este Teatro, no ha omitido sacrificio alguno, ni se ha parado ante las mayores dificultades, ni ha sufrido el menor desfallecimiento, en el deseo vivísimo de ofrecer al pueblo de Santander una mansión en la cual pueda moverse dignamente la soberanía del Arte y el brillante y pomposo acompañamiento de Talía.

La inauguración.

La inauguración del nuevo Teatro ha constituido un homenaje al gran montañés don Marcelino Menéndez Pelayo.

Como en las grandes solemnidades la sala de Pereda estaba brillantísima, y ni una localidad dejó de venderse.

Al levantarse el telón por primera vez, el ilustre comediante leyó el discurso que Menéndez Pelayo escribió y leyó al descubrirse la estatua de Pereda, en el Boulevard santanderino.

Después se puso en escena el drama del inmortal Calderón "El Alcalde de Zalamea", y en el intermedio de la brillante velada, se leyó la siguiente composición del notable poeta montañés don Ramón de Solano, que el público aplaudió con gran entusiasmo:

EL ALMA MONTAÑESA.

Son el alma de los Pueblos los espíritus caudales en que el Genio puso un día su divino resplandor; los Filósofos, los Sabios, los valientes Generales, ¡¡y ante todo los Poetas, que cantaron los panales de la Gloria y de los sueños, de la Vida y del Amor!!

Es un Pueblo sin Artistas algo oscuro, frío, muerto, una esfingé congelada en estática quietud, pero en él nace un Poeta, como flor en el desierto, ¡y es el alma que le rige en armónico concierto, y que enciende allí la vida con su mágica virtud!!

¡¡Cuántas almas, y qué nobles, y qué recias y pujantes son las almas que dan vida a este Cántabro Solar!!
¡¡Cuántos son, y qué gloriosos, los espíritus gigantes cuyas cunas de laureles columpiáronse flotantes en las nieblas de su cielo y en la espuma de su mar!!

¡¡Cómo alienta, cómo vive, cómo late en la Montaña, en sus cumbres, en sus llanos, en sus olas y en su mies, el del Genio que la tuvo tan fundida con la entraña que miró sus devociones por su Dios y por su España como estrellas suspendidas en el cielo montañés!!



La Montaña de rodillas oye el nombre de Pereda como un símbolo del Arte sano, fuerte y varonil que, subiendo de los montes por el áspera vereda, llega al cielo, y desde el cielo, majestuoso, torna y rueda ¡a besar su mar Cantábrico! por las rocas del cantil.

Rompe el mar sobre las rocas, y parece un homenaje su bravía serenata ¡y parece una oración! ¡jes que el viento de la sierra y el bramar del oleaje traen el nombre de Pereda como el nombre de un linaje como un águila que ampara la cimera de un blasón!

Son sus libros los cuarteles de arrogante ejecutoria, limpios timbres que tejieron su diadema espiritual guarnecida con las flores y las luces de la gloria ¡con las luces y las flores que nimbaron la memoria de Cervantes y de Homero, de Virgilio y de Mistral!

El Dolor, que besó un día en sus páginas gemiales, llevó nuevos resplandores al océano de luz, puso espinas de grandeza en los cántabros rosales, ¡¡y ya tuvo su corona, como las coronas reales, sobre prócer pedrería el remate de una cruz!!

Al empuje de su Genio despertóse la Montaña vió radiar el sol del Arte alumbrando el cielo gris... Sus Geórgicas divinas nos temblaron en la entraña, y en la Casa solariega, y en la rústica cabaña, se repiten las rapsodias del Aeda del País.

Sus idilios y epopeyas son heráldica e historia de los hombres y la vida de la cántabra región, y por eso los llevamos, con su nombre y con su gloria,

no prendidos solamente en la red de la memoria, sino escritos y grabados en el propio corazón.

Herederero mayorazgo de la Cervantina traza, en sus libros inmortales manifiéstase quien es: ¡jes el Alma de su Pueblo, el emblema de su Raza, el Rapsoda de su Tierra, el Poeta en que se abraza la Bandera de la Patria al escudo montañés!!

La Empresa.

El Consejo de Administración está formado por los señores don Luis de Abarca y Gallo Alcántara, presidente. Don Alfredo Lizño, inteligentísimo ingeniero constructor, secretario Manuel Herrera Oria, director gerente.

Vocales: don Antonio Junco, don Hermann Hoppe y don Angel Martínez.

Hemos dejado de propósito, para cerrar estas notas, dedicar unas líneas al entusiasta gerente del Teatro Pereda don Manuel Herrera Oria. A él debe Santander poseer el hermoso coliseo.

Joven, emprendedor y sobrado de entusiasmos, el señor Herrera Oria ha sabido llegar a la construcción del Teatro con el auxilio de algunos santanderinos a los que asoció a su empresa, llena de dificultades y tropiezos.

La constancia y la decisión de este santanderino, bien merecen el homenaje de que su nombre sea recordado con agrado cuando se hable de los progresos de Santander.

Santander, 1919.

(Véase nuestra portada.)

Semblanza sentimental.-La señora de compañía.

En el desquiciado tinglado del mundo bullen y lucen, entre bambalinas y ruido de timbales, los favorecidos de la diosa fortuna, los grandes, que plugo al irónico destino sean muchas veces los más pequeños... hasta que al fin la sabia mano de Dios lo nivele todo.

Parece museo organizado por un plebello—no por el color de la sangre, que la verdadera aristocracia es hija de las buenas obras del espíritu, sino por los gustos y aficiones en el cual se cuelgan los cuadros efectistas mientras en el desván yacen relegados al olvido y cubiertos de polvo un Ticiano, un Greco o un Leonardo de Vinci...

En virtud de lo cual, aceptamos como ley natural el erigir estatuas a la memoria de un torero famoso o llenar varias columnas de un periódico en loor de la danzarina muerta, cuando hay literatos y artistas, que, apartados de todos, mueren de hambre, y, lo que es tan sensible, con la pesadumbre que les ocasiona carecer de un corazón amigo que en las horas tristes haga leal ofrenda de amistad.

A fe, lector, que si por desgracia tuya, eres de esos pocos hombres que montan en ancas de "Clavileño" para "desfacer entuertos", habrás protestado rebeldemente desde lo profundo de tu ser al presentir a descubrir la callada tragedia de las vidas oscuras, de aquellos que fueron a la palestra llevando como divisa axiomas de bondad y amor, en vez de lo que para medrar y vencer se precisa: desenvainada y escondida lanza o inclinada cerviz ante el más fuerte y vividor, en señal de acatamiento servil.

Guardo yo un caudal de ternura, de devociones, para los humildes vencidos, para los grandes de corazón para aquellos que no lloran estrepitosamente y cuyas lágrimas, en cambio, se deslizan ignoradas corazón adentro...

La sátira adivina estas ocultas heridas para caricaturizarlas; la ironía, por el contrario, las presiente y llora con ellas su tristeza, sin lágrimas...

Infinitas veces habrás visto, lector, en revistas y periódicos una figura estirada, casi famélica, trazada por el desenfadado lápiz de un dibujante para manjar de palabras fuertes y como solaz de plácidos seres ecuanímenes; es la señora de compañía, la pobre trotona, escoltando a unas muchachas cual lebrél sumiso.

¿Hay algo más vulgar, más nimio, que encierre tal silencioso dolor, tan resignado renunciamiento? ¡Oh, los pretéritos tiempos de la preponderancia de una España típica y colorista!...

Hoy la señora de compañía en sociedad ha pasado a ser un requisito de comodidad o de lujo. Vedla en las sillas de los paseos, silenciosa, oscurecida, escoltando a unos novios que solo dejan de hablar para observarse las pupilas en donde prende su luz el ensueño...

¿Qué hace lector, entretanto; medita o sueña?... ¡Acaso llore la ilusión ida, la perdida quimera de amor!...

Allá entre las brumas de la memoria, quizá vea surgir otra mañana de sol u otra noche de luna en que fué ella ilusionada mozuela también. Quien sabe si entonces se borrará de su mente el presente amargo y la enamorada pareja reencarnará, resucitándolo momentáneamente, un pasado feliz.

—¡Señora, por Dios! que se duerme... grita junto a ella una fresca voz juvenil.

La aludida, que suele ser viuda de un literato ignorado, hermana de un roedor oficinista o consorte del eterno "Don José Ido", cesante, se pone de pie, un poco avergonzada, y comienza a andar siempre, siguiendo la ruta de su destino...

¡Mujer! Recibe el humilde y sincero homenaje de esta prosa mía... Eres grande en tu insignificancia y pequeñez...

¡Eres emblema de la triste herencia de un doloroso porvenir!...

MANOLITA POLO MARTÍNEZ-CONDE.

La Montaña, Primavera de 1919.

Gente que vale.-Un invento notable.

PUDIERA aparecer apasionado nuestro modesto juicio a propósito del notable invento del señor don Mario Bretón, director de la banda municipal de música de Santander, e hijo del ilustre compositor del mismo apellido, y por eso apelamos a las declaraciones de los profesionales de la ingeniería que han examinado el aparato inventado por el señor Bretón para evitar el choque de los trenes.

Dice el ingeniero don Ricardo Donoso Cortés, tratando de este invento que está llamado a desempeñar importantísimo papel en los servicios ferroviarios que lo adopten, como garantía de la vida de su personal y viajeros:

“Hemos tenido ocasión de examinar, expuesto en un salón de la Real Academia de San Fernando, el aparato ideado por nuestro distinguido amigo don A. Mario Bretón, hijo del ilustre compositor don Tomás, para evitar los choques sobre las vías férreas.

Aunque no es la primera vez que un inventor acomete la difícil y humanitaria empresa de prevenir estos accidentes, el aparato del señor Bretón es una concepción completamente nueva, y desde luego más completa y segura que todas sus análogas.

Varias partes comprende, según hemos podido apreciar, el sistema electromecánico de que hacemos mención: el generador de energía eléctrica, consistente en una dinamo acoplada a los ejes del tender; la línea transmisora, compuesta de tres hilos de hierro, montados entre los dos carriles, algo más bajos que el borde superior de éstos, y el aparato receptor, formando por el avisador electromagnético y un motor de pequeña potencia, destinado a accionar la manivela del regulador y el freno de vacío.

Los hilos conductores, aislados totalmente de tierra, deben estar dispuestos simétricamente con relación al centro de la vía, correspondiendo el central y uno de los laterales con dos contactos móviles que lleva el aparato bajo la caja de agua del tender y, respectivamente, en el centro del mismo y a su izquierda. Bien se advierte, por tanto, que todos los convoyes que circulen en el mismo sentido llevarán sus contactos sobre los mismos hilos, en tanto que aquel otro que recorra la vía en dirección distinta transmitirá y recibirá corriente del mismo conductor central y el lateral contrario.

En estas condiciones, y lo mismo en un caso que en el otro, apenas ambos trenes circulan sobre la misma vía entre dos estaciones, se establece circuito desde el generador eléctrico al avisador, que hace sonar su timbre, iluminando un letrero que previene la presencia y sentido del otro tren. Al mismo tiempo, una disposición automática pone en marcha el motor eléctrico, que inmediatamente cierra el regulador y hace jugar el freno; la parada del tren queda, pues, asegurada aun sin la intervención del maquinista. Este, ya prevenido, puede entonces maniobrar sobre el aparato para marchar con precaución cuando las circunstancias lo requieran o retroceder hasta la estación precedente.

Es de advertir que estando interrumpido los hilos conductores en los dos lados de cada estación no se cerrará el circuito sino cuando ambos trenes se hallen entre dos de éstas, o sea en el instante que el segundo convoy abandone el espacio destinado a parada, entrando, por lo tanto, en el radio de acción del aparato.

Dicha disposición está llamada a hacer que uno de los dos trenes, al sobrevenir el aviso y la detención, se encuentre siempre en la proximidad de la estación última, lo que permitirá en la mayoría de los casos determinar la situación re-

lativa del otro, y aun dejar expedito prontamente el sector referido.

Para los casos en que el primer convoy estuviera parado por cualquier incidencia y su generador de electricidad no produjese entonces la precisa para el funcionamiento de los aparatos, cada locomotora irá también provista de una batería de acumuladores, debidamente conectada con el generador y los contactos móviles, destinada a almacenar durante



Don Mario Bretón, autor del interesante invento.

la marcha la precisa energía para suplir la acción de la dinamo en caso semejante.

Hasta aquí las noticias que hemos adquirido en nuestra visita sobre los fundamentos técnicos del notable aparato, en el que según vemos, está previsto todo. Faltan en esta breve reseña del invento referencias concretas de todos los detalles y de su ejecución, pero vemos positivamente que el señor Bretón ni ha perdido de vista ninguno de los problemas tan interesantes que plantearía la realización de su sistema y las patentes obtenidas acerca del mismo contienen soluciones ingeniosas para la mayor parte de ellos.

Por lo que se refiere al aspecto económico de la adopción único impedimento que se ocurre al considerar el sistema descrito, sabemos asimismo que el inventor viene dedicándole atención preferente, habiendo conseguido, mediante las últimas modificaciones, reducir mucho el costo de la línea y de los aparatos, así como los gastos de entretenimiento, haciéndole según sus informes, perfectamente utilizable para el fin propuesto.

Por nuestra parte, sólo diremos que los ensayos realizados con el modelo de demostración comprueban claramente

su buen funcionamiento, permitiendo fundar grandes esperanzas en el invento del señor Bretón cuando las pruebas oficiales pongan de manifiesto de una manera definitiva la utilidad del mismo, y si es preciso, cuando la experiencia y el estudio completen los detalles que aún sean susceptibles de mejora en el aspecto técnico o en el económico. Suponemos que por el Ministerio de Fomento no tardará en tomarse en consideración el invento de nuestro compatriota, primer paso para llegar a su adopción.”

Desgraciadamente, lo que no puede sorprendernos sabiendo el valor que nuestras corporaciones acostumbran a conceder a los desvelos de los españoles que se dedican a la resolución de los grandes problemas, el invento del señor Bretón, elogiando mercedamente por la comisión de ingenieros que presenciaron las pruebas oficiales, entre los que se encontraba el ilustre inventor montañés señor Torres Quevedo, el desamparo del Gobierno al autor del notable invento, no se ha hecho esperar.

El Santo Cristo de la Agonía.

La iglesia de Limpias.

ESTÁ el pueblo esparcido, como salpicado en torno de un monte, el Otero, cuyas laderas irrumpen en el caserío; éntanse en él la verdura de sus prados, y los bosques separan y ocultan las casas unas de otras: parece como si después de construído Limpias, en el fondo de un valle extenso, hubiese comenzado a subir el terreno hasta convertirse en monte, y el cataclismo hubiese roto el pueblo en quince pedazos, de los cuales unos resbalaron hasta las gargantas profundas; los quince balagrosamente a orillas del agua; pero en un cataclismo suave y tranquilo, porque ni el monte es alto, ni las gargantas profundas: los quince barrios, quince agrupaciones de casitas, entre las que descuella alguna venerable casa o algún presuntuoso y petulante chalet moderno, parecen contemplarse amigablemente; nada hay hosco ni sombrío; todo es dulce, apacible y risueño; hasta los nombres de los barrios, que parecen salidos del magín de un novelista: La Atalaya, Fuente del Amor, Entrambas Peñas, El Socamino, son evocaciones bucólicas.

Encima del monte hay una torre cuadrada, maciza y chata como un faro, orgullo en otro tiempo de los limpieeses, cuando sostenía un reloj, destrozado ahora por un rayo, y cuya campana, que se oía en Treto, en Colindres y en Ampuero, llevaba en sus majestuosas vibraciones hasta esos pueblos el recuerdo constante de la superioridad de Limpias.

El conjunto bellísimo recuerda esos cuadros en que un pintor ingenuo creía candorosamente no terminado un paisaje, si entre manchas de verde, azul de aguas y frondas oscuras, no representaba todos los accidentes de la naturaleza.

Desde la entrada del pueblo, por la parte de la estación, hasta el barrio de Rucoba, donde está la iglesia parroquial de San Pedro, en que se venera la imagen del Cristo de la Agonía, hay un largo paseo por un camino en cuesta, que serpentea y tuerce entre las casas, primero; bordea un arroyo cubierto de avellanos, después; cruza por entre huertas y prados, por último, cuando ya comienza a divisarse el rojo tejadillo de una torre que asoma entre árboles, y termina, al fin, en una explanada, entre plaza y campuco, plantada de árboles que rodean la iglesia.

Tal como ésta es, pobre de interés artístico, horra de historia y de tradición, circundada por la medio derruída cerca, que sostuvo en tiempos más piadosos un Vía Crucis; con su aspecto exterior indeciso y su carácter, hay en esta pobre parroquia de pueblo, envejecida y abandonada, con sus piedras ennegrecidas, con sus robustos contrafuertes, con sus huellas de yedra seca, algo de misteriosa y atractiva poesía que no se sabe de qué proviene; quizá de su armónica composición con el paisaje; quizá de que, por carecer de punto de vista, nunca se abarca entera y siempre hay algo de ella que se escapa y se esconde; quizás porque la melancolía, no de su antigüedad, sino de su vejez, entona con la calma del sitio,

con el suave fondo de las alturas, siempre verdes, sobre que destaca.

Y esto, unido a la emoción con que nos aproximamos al que ya es el Santuario de la Montaña, al templo que la voz popular señala como teatro de tan grandes prodigios, hace que al divisar desde lejos la silueta de la iglesia, se sienta, a pesar de todas las despreocupaciones, latir más intensamente el corazón.

Por un estudiado esfuerzo de voluntad, domino mis impulsos de andar más de prisa, quiero subir lentamente, templado mi espíritu en la dulzura inefable del paisaje, en esta mañana tibia y plácida, y para sustraerme a toda influencia, dejo seguir a la peregrinación y me pierdo en un laberinto de callejones solitarios y abandonados, como si estuvieran a miles de leguas de toda vivienda humana y trato de apoderarme de la tranquilidad del silencio; al llegar inevitablemente a la iglesia, contemplo con estudiada lentitud la ampulosa portada Renacimiento, del estilo de Herrera, pero degenerado cuando, olvidadas las enseñanzas del maestro montañés, comenzaba a decaer, y perdidas las proporciones, perdía también su nobleza y majestad.

Algo parecía impulsarme hacia dentro: todavía resisto, contemplo desde la altura el panorama, entro, al fin, y avanzo lentamente en la penumbra; al penetrar en la iglesia, observo con sorpresa que toda emoción ha desaparecido; me noto una tranquilidad que no esperaba y procuro ver de pronto y totalmente el Cristo: llego a la nave central sin mirar, rápidamente doy cara al altar mayor.

Me encontré más cerca de él de lo que pensé, pude abarcar toda la imagen a la primera mirada; la iluminaba por igual una suave luz.

No sentí emoción religiosa ni impulsos de arrodillarme y rezar, fué solamente un sentimiento de admiración que debió absorberlo todo en mí; no lograba separar los ojos de aquella cara de expresión prodigiosa e indefinible; sin dejar de mirarla, avancé torpemente entre los bancos hasta muy cerca; quise entonces pensar en los milagros, en el ambiente que rodea al Cristo, sugestionarme; pero no podía pensar más que en la escultura, recordaba inconscientemente la discusión entablada acerca de su desconocido autor y estudiaba las analogías con las obras de distinguidos autores.

Súbitamente, oigo sollozar detrás de mí; una señorita, bellísima, rubia, lloraba, acongojada: de varios bancos salieron gritos ahogados; una linda colegiala, presa de gran agitación decía nerviosamente: “Lo he visto, lo he visto...” Por la iglesia, corrió un estremecimiento, se oían sollozos, no se veían más que actitudes extáticas, manos juntas, miradas fijas, labios secos, semblantes anhelosos; sentí que mi admiración artística quedaba como vencida, no ví en la escultura más que a Cristo, y una emoción dulcísima me impulsó a caer de rodillas.

La Dolorosa.

Me sería imposible expresar la multitud de emociones que me agitaron durante la misa que dijo el P. José Pujol, director de la peregrinación; parecía que el extraordinario fervor de los fieles añadía a la sencillez de la misa una solemnidad desusada; cuando callaba el órgano el silencio era tan profundo, pesaba de tal modo, que se hacía como material, como tangible; a veces lo cortaba un sollozo, una exclamación ahogada que ponía los nervios en tensión.

Yo miraba incesantemente la faz de Cristo en una espe-

Entretanto, el celebrante hablaba al pueblo: eran unas palabras sencillas, de consuelo para los que no habíamos visto, de felicitación para los que habían presenciado el prodigio. Mi imaginación iba poniendo una glosa a estas palabras buenas: ¿Qué necesidad tiene la Fe de los milagros? El mundo se convirtió al Evangelio porque unos hombres rudos decían con acento de profunda verdad: yo lo he visto.

Como respondiendo a mis pensamientos, el P. Pujol relató su visión de días anteriores: la divina mirada bajó hasta él, las pupilas fueron de arriba abajo, de izquierda a



LIMPIAS.—Iglesia de San Pedro, donde se venera el Santo Cristo de la Agonía.

ra angustiada, dolorosa casi, a veces la vista me hacía desviar los ojos, recorrer con ellos la iglesia, mirar a personas situadas a distancia para cerciorarme de que veía sus pupilas con igual claridad que las de la imagen, pero rápidamente volvía a ésta solicitado por no sé qué vaga atracción y tornaba de nuevo a contemplarla absorto con una insistencia tenaz en la que se mezclaba el fervor religioso con el artístico y con un afán irresistible por presenciar el prodigio; la obsesión de lo sobrenatural se había apoderado por completo de mí.

Si por sugestión se ve, debí ver entonces porque olvidados mis propósitos de finos estudios y de serenas observaciones, quise ver a todo trance, traté de autosugestionarme, quise sintonizarme por decirlo así, con los videntes cuyas exclamaciones eran como un acicate en mi voluntad y transcurría el tiempo y mi espíritu se fatigaba en esta lucha y la imagen permanecía inmóvil para mí, nada alteró los rasgos de aquella faz dulce y angustiada, ni descendieron hasta mí aquellos ojos clavados en el infinito.

derecha, describieron una cruz, como si los santos ojos bendijeran.

Y las palabras del sacerdote, ante la hostia que iba a consagrar, tenían un acento de verdad tal, una convicción tan honda, que ante ellas se desvanecían las prevenciones y las dudas.

Me había ido tranquilizando, había ido desapareciendo en mí la obsesión del milagro ¿lo necesitaba yo acaso para que mi fe se afirmara? Y luego en el momento augusto de la consagración pensé emocionado, con algo de remordimiento por mis afanes anteriores, que para calmar las ansias de lo sobrenatural, allí tenía, estaba presenciando el milagro que hizo Cristo hace veinte siglos, que se repite incesantemente, que se repetirá hasta el fin de los tiempos.

Y cuando, terminada la misa, salí al campo, tranquilo y sereno, con una profunda alegría interior vinieron a mis labios, como si alguien las hiciera nacer dentro de mí, como un nuevo consuelo, aquellas palabras divinas al discípulo escép-

tico: "Por que has visto has creído, bienaventurados, los que no vieron y creyeron."

Fuera de la iglesia, en un pequeño cobertizo del porche, sentadas en el banco de piedra clásico en la Montaña, asistidas por sus compañeras, por las madres del Colegio y por las damas de la Comisión de Limpias, estaban las colegialas que había visto salir durante la misa, presas de intensa emoción, acongojadas y llorosas.

Allí estaban todavía agitadísimas, convulsas algunas, todas llorosas, con una abundancia de lágrimas serenas, con una dulzura que era un consuelo verlas llorar, y se adivinaba que sería un consuelo mayor aún, llorar de aquella manera.

Había caras infantiles, angelicales que recordaban la obra más poética de Montañés, los angelitos llorosos que ostentan los emblemas de la pasión en torno del paso del Señor del Gran Poder; había una mayorcita, una morena finísima y delicada que lloraba mansamente, atraía y admiraba la expresión de dolorosa de aquel semblante de niña.

Quise recoger los testimonios de todas y fui notando con sorpresa el acento de enérgica afirmación con que se expresaban, ni un titubeo, ni una vaguedad en la respuesta. Unas habían observado un notable cambio de expresión en la cara del Cristo, otras añadían que habían visto que pasaba como una luz interior que iluminara la faz al tiempo que parecía animarse, otras un movimiento lentísimo de los ojos durante el cual habían podido seguir perfectamente la marcha de las

pupilas: todos los relatos eran sencillísimos, la imaginación infantil, no ponía nada en ellos, el acento de convicción llegaba hasta la irritabilidad ante el menor gesto de duda.

Pero a mí me seguía atrayendo la Dolorosa que seguía llorando calladamente y con toda la dulzura de que fui capaz, le pregunté: ¿Qué has visto?

Mi pregunta debió evocar en ella intensamente el momento de la visión, se estremeció y dijo con abandonada sencillez: Que me miraba. ¿Estás segura? ¿Podrías jurarlo? Y, como ofendida, me relató con seguridad, con una verdad que se apoderaba de mí, que vió el movimiento de los ojos que descendían lentamente, que llegaron a posarse en ella. ¿Y te miraban con dureza? No, con mucha dulzura, con mucho cariño, con mucha pena.

—¿Entonces, por qué lloras?

—No lo sé; pero no puedo hacer otra cosa; es imposible verlo sin llorar de dolor y de lástima, de un modo como no he llorado nunca; pero ahora quisiera llorar siempre así.

La dejé entregada a sus lágrimas y me sentí penetrado de respeto ante aquella inocencia, que inconscientemente sabía apreciar la inefable dulzura de aquel don de lágrimas de que tanto hablaron los místicos, y por el que suspiraron en vano muchos Santos.

JORGE DE LA CUEVA.

Santander, 1919.

NUEVOS LIBROS.

"La Montaña", por Gustavo Morales.

Con el amable y sugestivo título de "La Montaña" acaba de publicar don Gustavo Morales un libro de recuerdos sobre su permanencia en esta tierra. Sólo el título levanta ya en los que aquí hemos nacido un alto sentimiento de simpatía y amor; para los montañeses que bregan lejos del terruño, esas dos palabras han de tener seguramente la armonía dulce e inefable del arpa de Sión, el arpa de la tierra prometida. Es una ofrenda que el señor Morales, nacido en las tierras soleadas de Castilla, pone a los pies de la musa melancólica de este país de aguas y sombras.

El autor expone bien a las claras el objeto de su obra en estas sencillas y sentidas palabras: "...si logro transmitir al lector una parte de mi cariño por la Montaña, si consigo hacer que nazca el deseo de visitarla a los que nunca la vieron, o de volverla a ver, y a los que no pueden venir, como desearían, les hago recordar con gusto estos valles y estas cumbres, entonces no he perdido mi tiempo, tengo la satisfacción de haber solventado una deuda de amor."

Y el fin que se proponía el autor, cristalizó en estas páginas plenamente. Por ellas pasa toda la variedad jugosa y pintoresca de nuestros paisajes: las hoces sombrías y las cumbres doradas, los robledales llenos de rumores y los huertos solitarios de paz idílica, con sus matas de clavellinas y alhelíes; las aguas de este mar, verdes como los ojos de Circe y girones de niebla, como velos desgarrados.

El estilo es sobrio, sin grandes alardes literarios, pero con un profundo sentimiento de la naturaleza. Y para que la visión sea más completa y exacta, los artículos van acompañados de numerosas fotografías que llevarán, a través de los mares, un vivo resplandor del espíritu de la *tierruca*.

Z.

Santander.

Acabamos de recibir el nuevo libro de Gustavo Morales.

Son, como el subtítulo expresa, añoranzas, es decir, recuerdos personales del autor.

Huyendo, adrede, todo lo que suponen las reseñas geográficas y estadísticas, y también los trabajos especiales de erudición, contiene exclusivamente páginas vividas, notas emocionales, apuntes artísticos tomados al pasar, sugerencias de la contemplación de las personas y las cosas de la Montaña, donde el autor ha residido las épocas mejores y más largas de su vida.

Es un paisaje, mejor dicho, una serie de paisajes, con los edificios y con los moradores, si bien para evitar todo lo que pudiera traducirse por anuncio o por adulación, a ningún personaje actualmente vivo ni a ningún establecimiento o empresa consagrados a fines lucrativos se alude, como no sea en casos y en la forma absolutamente indispensables para la narración.

Todo lo que es la Montaña se eleva y ensalza, como propio de quien expresa de esta suerte su amor al país, pero no se sirve de instrumento a ningún interés privado, ni de anuncio de nada que se cambie por dinero.

Le preguntamos al autor, después de leer el libro, si no había encontrado nada que censurar, y nos contestó:—Lo que merezca censura que se la apliquen los ciegos de París,—recordando la anécdota de aquel Perico el ciego, de la corte, que solo cantaba las victorias de los españoles, sobre los franceses, y a quién le preguntaron si los franceses no habían ga-

nado ninguna victoria en España y contestó:—"Eso que lo canten los ciegos de París."

Del mérito literario de este libro no es preciso hacer elogios, pues el nombre del autor lo avalora de un modo insupe-

rable: es el mismo ya acreditado en sus anteriores producciones:

"Figuras de cera", "Leyendas para el siglo XX", "De mi huerto", "El indiano de Valdella", "Amor y amor", "Lucha sin tregua", Novelas, Cuentos, "Jardín interior", "Toledo—Añoranzas", y otras.

LOS PASIEGOS.

Dentro de la misma Montaña, el pasiego es un ser aparte, tiene personalidad distinta y es juzgado con criterio diverso.

He oído afirmaciones aventuradas, acaso disparatadas acerca de su origen.

Quiénes suponen que pertenecen a la raza primitiva de los cántabros; quiénes que fueron familias, hombres del Norte, suevos o visigodos, que allí quedaron refugiados; muchos

PAGINAS DE "LA MONTAÑA".

El artículo "Los Pasiegos", que insertamos, constituye una de las más hermosas concepciones del bello libro del fecundo autor don Gustavo Morales.

Por ello le hemos escogido para solaz de nuestros asíduos lectores.

les atribuyen origen morisco o hebreo. Para todos los gustos hay razones, pero ninguna definitiva y convincente.

Es cierto que Castilla la Vieja estaba poblada a medias de cristianos y judíos, y desde el honrado judío que prestó al Cid con la garantía de su palabra y un cofre cerrado (lleno de arena), hasta el rabino don Santo de Carrión, célebre en la historia literaria, no cabe dudar del número e importancia de éstos del otro lado de la cordillera.

Llegó la época de las persecuciones y de la expulsión de los judíos, y después la de los moriscos, que en gran número residían en lo que son actualmente las provincias de Burgos y Palencia, y no es difícil que algunos centenares de familias encontraran refugio en esa limitada región, que desde Reinosa a Espinosa de los Monteros ocupa parte de las vertientes septentrionales.

Aducen, además, que pueden considerarse indicios la aptitud para el comercio, la solidaridad, la frecuencia de los nombres Raquel, David, Isaac, etc., y hasta el reconocer jefaturas peculiares que diriman sus contiendas, distintas de las oficiales.

Mi curiosidad y el trato con muchos de ellos, sólo me permiten afirmar que son tan castellanos y montañeses por contextura física y modo de pensar, como los demás, bien diferentes de los asturianos y vascongados: son, como si dijéramos, el alcaloide del carácter y condiciones del montañés, más recelosos, más calculistas, más independientes, más ambiciosos, y, al mismo tiempo, más sobrios, amigos de vivir con independencia extremada; tienen afán de ser siempre los primeros, y lo consiguen muchas veces.

Difíciles a la amistad, cuando llegan a concederla, son los mejores amigos del mundo; es posible que sean rencorosos, o, sencillamente, que no olviden agravio, pero yo los he conocido dignos de figurar en un Santoral, por lo buenos, bondadosos y absolutamente desinteresados, hasta desdeñosos y despreciadores del dinero.



Don Gustavo Morales, notable escritor que acaba de obtener uno de sus más brillantes éxitos con su nuevo libro "La Montaña".

Se dedicaron muchos años al contrabando cuando las provincias vascongadas, por su régimen privilegiado, tenían libre el tabaco y con un arancel mínimo otros artículos; y siendo audaces y fuertes, cuentan que realizaron grandes beneficios. Yo atribuyo a este constante estado de vida azarosa, las anécdotas que se cuentan.

Refieren que si llama cualquiera a la puerta de una cabaña pasiega y pregunta si vive allí Juan o Pedro, la contestación será una repregunta: ¿y usted, cómo se llama y qué quiere? Si en camino detenéis a cualquier pasiego demandando cualquier noticia, la respuesta será: ¿y usted, por qué me lo pregunta?

Y ahora, según costumbre, para fijar los recuerdos, referiré un suceso en que sólo he puesto la tinta necesaria para consignar en las cuartillas el recuerdo.

En la ya lejana época en que estaba libre el tabaco en las Vascongadas y estancado en el resto de la Península, gran parte de los pasiegos se dedicaba al contrabando. Conocedores de los caminos y veredas de la montaña, fuertes, astutos y atrevidos, ellos y ellas burlaban constantemente a los Carabineros. Por confidentes averiguaron los Carabineros que una pasiega, con el *cuévano* a la espalda, cargado de contrabando, venía no sé de dónde ni por dónde; la dieron el alto, la sorprendieron, la registraron, y, en efecto, el *cuévano* venía atiborrado de tabaco.

A Santander se encaminaron con la pasiega y el cuerpo del delito. Gimiendo y llorando iba ella; alegres como unas castañuelas ellos, camino real adelante. Ya se hallaban en el trayecto que media entre Heras y San Salvador, cuando de una vereda que descendía de Cabarga, salió otra pasiega, también con el *cuévano* a la espalda.

—¡Jesús! ¡Cristiano! ¡Alabado sea Dios! Juanuca; pero ¿dónde te llevan esos?

—Cosas de la vida, Mariuca: uno que me encontró en Alisas y me dió el encargo de llevar este *cuévano* a Santander, y yo que era ignorante de todo, por ganarme una peseta, admití el encargo, y no sé por qué me castigan ahora.

—Ande para adelante, y pocas palabras.

—Como yo voy también a Santander, no creo que pecado haya en que vayamos juntas.

—Vayan juntas, pero andando y callando.

Y así siguieron el camino.

Poco antes de llegar a Muriedas, pidieron descanso las pasiegas, descanso que también convenía a los Carabineros. Sentáronse ellas sobre un bardal. Ellos tiraron de petaca y

librillo para liar unos cigarros monumentales, como de quien no gasta dinero en el tabaco.

Al llegar a Muriedas, las pasiegas, dulcemente, se despidieron.

—Que te *vaiga* bien, que no te apures, que Dios está para proteger a los *probes*, etcétera, etc...

Y camino de Torrelavega se fué una, según dijo, siguiendo los demás para Santander.

Llegaron a la ciudad, presentaron los Carabineros la pasiega a sus jefes y dieron parte de la aprehensión, y la pasiega, hasta entonces más silenciosa que una carpa, empezó a vociferar:

—*Mintiras* y más que *mintiras* que quieren decir éstos, por tenerme tirria y mal querer, porque pidieron dineros al venturao de mi hombre, y no tenerlos para poderlos *emprestar* porque compramos un *jatuco* y...

—Pero, mi teniente, si trae el *cuévano* atestao de tabaco de contrabando.

—*Mintira, mintira*, que sólo traigo quesucos y manteca, y un pedazo de borona, y cuatro nueces, y dos manzanas, y otro pedazo de bonito envuelto en un papel de periódico.

Y tiraron del saco que todo lo tapaba, y, en efecto, tenía dentro del *cuévano* los quesucos, la manteca, las nueces, las manzanas y el pedazo de bonito; item, más, los calzones de un hombre, bastante deteriorados, y que llevaba para buscar en Santander unos pedazos de paño para remendarlos.

El tabaco ya comprenderán los lectores que, dando un rodeo, entró en Santander a lomos de la otra pasiega, sin la menor dificultad.

La Biblioteca de la "Asociación de Dependientes del Comercio".

El señor don Antonio Pérez y Pérez, Presidente de tan progresista y culta sociedad, ha tenido la atención de enviarnos el Catálogo de la Biblioteca, por el cual vemos el auge que ha tomado esa importante dependencia de la Asociación, enriquecida con infinidad de volúmenes de los mejores autores, que versan sobre distintas materias, desde la novela hasta la obra científica o de consulta.

No es de extrañar que tan rico tesoro de cultura atraiga

la atención de innumerables lectores que frecuentan la Biblioteca.

Siendo la Asociación de Dependientes una de las que más simpatías une a sus prestigios, huelga que consignemos la satisfacción con que hemos visto los progresos de su valiosa Biblioteca.

Y agradecidos a la fineza tenida con esta publicación.

"SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA".

Se hace público, para conocimiento de las personas a quienes el aviso pueda interesar, que la Corporación da un término de setenta días, a los señores familiares de los fallecidos, sepultados en las bóvedas del Panteón a ella perteneciente, números 28-29-30-31-32-33-35-36-39-40-42-43-44-45-46-52-57 y 68, para la exhumación, de dichas bóvedas, de los restos de los expresados difuntos.

Pasado ese término, que vencerá el 3 de Noviembre del

año actual, la Sociedad procederá, por sí, a la mencionada exhumación, colocando, juntos, en un solo lugar, los restos precitados.

Por las necesidades del caso, el plazo que aquí se fija se declara improrrogable.

Habana, 26 de Agosto de 1919.

El Presidente,

CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

Por este medio, tengo el honor de invitar a todos los montañeses y a sus descendientes, sean, o no, miembros de la Corporación, a que admiren el magnífico cuadro, al óleo (el cual representa la sagrada imagen de Nuestra Señora Bien Aparecida, Patrona de la Diócesis y Provincia de Santander y de la Sociedad Montañesa de Beneficencia) que ha donado a la Colonia montañesa de la Habana el Presbítero, comprovinciano, señor don Luis Bellocq.

Dicho cuadro estará a la vista de los señores invitados, del 1.º al 30 de Septiembre entrante, en horas de las 9 a las

12 de la mañana, y de las 2 a las 5 de la tarde, en el primer piso, alto, de la casa, número 114, de la calle de Galiano, donde se halla instalada la Secretaría de la Sociedad.

No se alarga el plazo de la exhibición, porque, después de esos treinta días, se enfundará el precioso objeto, para conservarlo en mejor estado.

Habana, 30 de Agosto de 1919.

El Presidente,

CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

Roberto Basáñez.

(Continúa.)

Aquella afición que tenía a las buenas letras, su abundante y escogida lectura, y su extraordinaria disposición nativa, así como la blandura de su corazón para acoger los sentimientos poéticos, se fueron poco a poco hacia la más significada de sus devociones que, ya por el instintivo amor a la tierra, ya por la cercanía del trato de Pereda, o acaso por efecto de las perspicaces observaciones que más a la mano se le vinieron desde muy niño, fué un decidido y fervoroso *montañesismo*, de buena cepa y subordinado siempre, como era de razón, al españolismo noble y entusiasta de Roberto Basáñez. Dentro de su *montañesismo* era un *santanderinista* empedernido, y entreverando burlas y veras, sentía muy hondo la religión de "Hijo de Santander" en la que distinguió siempre mucho al simpático Víctor Poyo, grande amigo suyo. Por huir de la trivialidad a que llevan los exagerados entusiasmos y la frecuencia pródiga de motes y dictados, su buen gusto echaba a broma lo de los "Hijos de Santander", pero era broma tal, que nunca Basáñez dejó de traerla a los más serios y trascendentales actos y discursos, ni de sacarla a colación en los agasajos y fiestas íntimas. Siendo Luis Martínez, el ilustre santanderino, Gobernador de Salamanca, cruzáronse muchas y muy afectuosas cartas entre él y Roberto Basáñez; recordaba en ellas el primero, esta ciudad tan amada por él y como que pedía al segundo que en sus contestaciones le enviara algo del ambiente santanderino, y Basáñez dábale puntualísima cuenta de lo que por acá sucedía y noticias de todos los amigos, todo ello con incesantes invocaciones a los "Hijos de Santander" y tal cual evocación de Víctor Poyo. Y sucedió que aquella graciosa inventiva de Roberto (que no en vano había cultivado mucho el trato del malogrado José María Aguirre) ocurriósele nada menos que fundar la "Orden de Hijos de Santander" en que fué nombrando cargos capitulares con muy enfáticos y sonoros títulos como los de "Abad Mitrado" (que lo había de ser el propio Luis Martínez), "Vicario General", "Padre Maestro", "Lector", "Magistral" y otros semejantes. Escribióse, con mucho primor caligráfico, un documento que llevara al Gobernador de Salamanca las firmas de todos los *Hermanos* de la Orden, y así que le recibió Luis Martínez, luego envió a cada uno de ellos una linda cajita de dulces, cuya cubierta, de pergamino, traía escrita la credencial correspondiente y, en uno de sus lados, el facsímil de las firmas que subscribían el título de Ciudad otorgado a la Villa de Santander en 1755.

Con tales bromas, en que nunca estaba ausente el amor a la tierra y a la cultura, gozaba lo indecible aquel hombre, tan bueno, que nunca en sus recreos tuvo afición menos limpia y decorosa que tan infantiles a inofensivos pasatiempos.

Pero no era solo motivo de recreo y de esparcimiento del ánimo su afición a Santander, sino que a la historia de su Ciudad, y de toda la Montaña en general, dedicó también Basáñez estudios muy detenidos y muy prolijas y provechosas horas. Federico de Vial, cuya señorial discreción le hizo siempre enemigo de ostentaciones y publicidades (a pesar de lo cual no evitó la gloriosa alusión en "Nubes de estío") solía acercarse a Basáñez y mostrarle

tal cual hallazgo, enseñarle esta o la otra fotografía, o bien comunicarle algo del fecundo fruto de su labor investigadora que tan cabalmente llegó a reunir, en fuerza de inteligente perseverancia, muchas obras menores de insignes literatos montañeses, las cuales, sin él, andarían perdidas acaso para siempre. Basáñez apacentaba su espíritu en tales enseñanzas, y luego con Fresnedo estudiaba Geografía montañesa cuyas primeras nociones acaso aprendiera oyendo, de niño, referir los larguísimos paseos de don Juan Alonso, y después con José María Aguirre y por la lente de la prodigiosa visión del alma grande y de la serena instrucción de éste, contemplaba a través del Poeta las excursiones del viajero, siguiendo y renovando las hondas huellas que en su espíritu dejaran los áureos libros de *Juan García*, el caminante que al caminar cantaba sus cristalinos versos, deleite y enseñanza de entendimientos y corazones.

Por el corte de su alma, y por la irresistible inclinación de su temperamento de señor, Basáñez adoraba el clasicismo, lo que presto se echaba de ver en todos sus actos y palabras. Era un romántico, pero un "romántico de lo clásico," sin que esto, aunque lo semeje, sea paradójico ni mucho menos. La exquisita cortesía de aquel hombre mostraba en él al caballero, y su palabra íbase derechamente al limpio manantial del castizo decir. Por eso, cuando fué llegando la madurez de su vida, y hubo de asomarse a la política, con el breve y tímido movimiento con que un niño entraría en el laboratorio de algún físico (que es como únicamente puede un poeta acercarse al erial de aquella ingrata, prosáica e indispensable disciplina,) si en banquetes, juntas o reuniones se le instaba a que dijera algún discurso o brindis, Basáñez se levantaba, ponía una leve sonrisa en sus labios, movía con un típico gesto, su fuerte y dilatada mandíbula, se atusaba los bigotes, y hablaba pausada y solemnemente, escogiendo mucho sus frases, usando voces castellanísimas, y modelando períodos a la usanza de antaño. Fué Delegado regio de Fomento, y Concejal, y con ambos cargos cumplió a maravilla, sin desperdiciar ocasión de favorecer a su pueblo, ni de defender la tradición histórica de éste contra invasoras y vulgares innovaciones.

Con esto de haber desempeñado oficios públicos, y con dejar la vida de soltero, casando, por dicha suya, con una santanderina de hermosa presencia y de muy estimables prendas, llegó la plena madurez de la vida de Basáñez que se dedicó a organizar y a montar en grande su comercio, creyendo de buena fe que totalmente había cambiado su existencia, y aún su carácter, al descender —según él imaginaba— desde las altas cumbres de la abstracción poética, desinteresada y nada práctica, al valle sereno y especulativo de lo material y tangible. Solo que aunque mudó la apariencia de su tienda, enriqueció las existencias comerciales, adoptó el orden y los métodos modernos, y vistió la exterioridad de su vida con nuevas galas, muy extrañas a sus tradicionales devociones, Basáñez siguió siendo siempre el poeta, el soñador y aún el Quijote.

(Continuará.)

RAMÓN DE SOLANO.

CANTARES POPULARES MONTAÑESES.

No me quieras tan de prisa,
carretero, pára el carro;
no por mucho madrugar
amanece más temprano.

Como no cambie de mañas,
pronto le paro los piés
y lo mando de paseo,
como dos y una, son tres.

Cuando me dijo tu madre
que tú ya no me querías,
se me quedó la color...
lo mismo que la tenía.

EL ZURDO DE ESCALANTE

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Está visto que no pueden hacerse calendarios.

No se anunciaban sucesos de importancia, pero en los círculos y tertulias políticas se afirmaba que las elecciones de Diputados provinciales serían muy movidas por presentarse nueve candidatos para los cuatro puestos de la capital.

Confesamos que nos han defraudado de mala manera. Si cabe, la elección ha sido más tranquila que las anteriores de Senadores y que las primeras de Diputados a Cortes. Siquiera en éstas se habló de pucherazos y hubo momentos

han ganado el puesto a que aspiraban, resultando también derrotados los socialistas.

El resultado general, para abreviar estas notas que tienen poco de interés, ha sido el siguiente, en la capital:

Don Rafael Botin, conservador, obtuvo 5,125 votos.

Don Pedro Pérez Lemaur, reformista, 4,721.

Don Fernando Quintanal, maurista, 4,661.

Don Agustín González Trevilla, zorrillista, 4,555.

Resultaron elegidos los cuatro diputados.

Los demás candidatos obtuvieron: don Angel Jado Ca-



ONTANEDA.—Grupo tomado en la plaza.

de verdadera expectación producidos por la actitud de los elementos católico-mauro-demócratas, y en las de Senadores, se registraron incidentes graves, con detenciones, escándalos y demás.

El día electoral puede decirse que para los santanderinos ha pasado inadvertido, sin incidentes, sin lucha, sin calor, sin entusiasmo, y estamos por decir sin electores.

Y es que el cuerpo electoral, los que teniendo deberes de ciudadanía sienten un ideal, se sienten fatigados de este género de política; no comprenden cómo el enemigo de ayer puede ser hoy un aliado leal, y acuden a las urnas sin el entusiasmo de la idea, sino por puro compromiso, o por costumbre.

Decimos que las elecciones han transcurrido perfectamente tranquilas, y así ha sido.

Para los católicos, mauristas y demócratas, el resultado de la última etapa electoral ha tenido poco de satisfactorio, pues sólo han sacado triunfantes dos candidatos, uno por el artículo 29 (sin oposición), y otro en la elección del domingo.

El conglomerado conservador zorrillista, en cambio, ha sacado triunfante su candidatura completa, y los reformistas

nales, del Centro Católico, 2,497, y los socialistas Antonio Vayas, 1,433; Antonio Ramos, 1,248 y Bruno Alonso, 1,296, sin contar algunos votos que faltan a los tres obreros de la elección de los ayuntamientos, pero que no alteran en nada el resultado.

La nueva diputación se compondrá de los siguientes elementos:

Conservadores, 8, los señores don Rafael Botin, don Herminio Lastra, don José Ruiz Zorrilla, don Eduardo Durante, don Constante Helguera, don Fidel Diez de los Ríos, don Indalecio Soberón y don Ramón F. Caleyá.

Liberales demócratas, 7, que son los señores don Juan Antonio Morante, don José González, don Angel Lloreda, don Victoriano Sánchez, don Ricardo Rivas, don Manuel Díaz Martínez, y don Francisco de la Torre.

Liberales zorrillistas, 2, los señores don Agustín González Trevilla y don Domingo Lomo Godoy.

Liberales albistas, don Tomás Agüero y don Eusebio Ruiz.

Del Centro Católico Electoral, 2, los señores don José María Agüero Regato y don Federico de la Lama.

Reformistas, uno, don Pedro Pérez Lemaur.

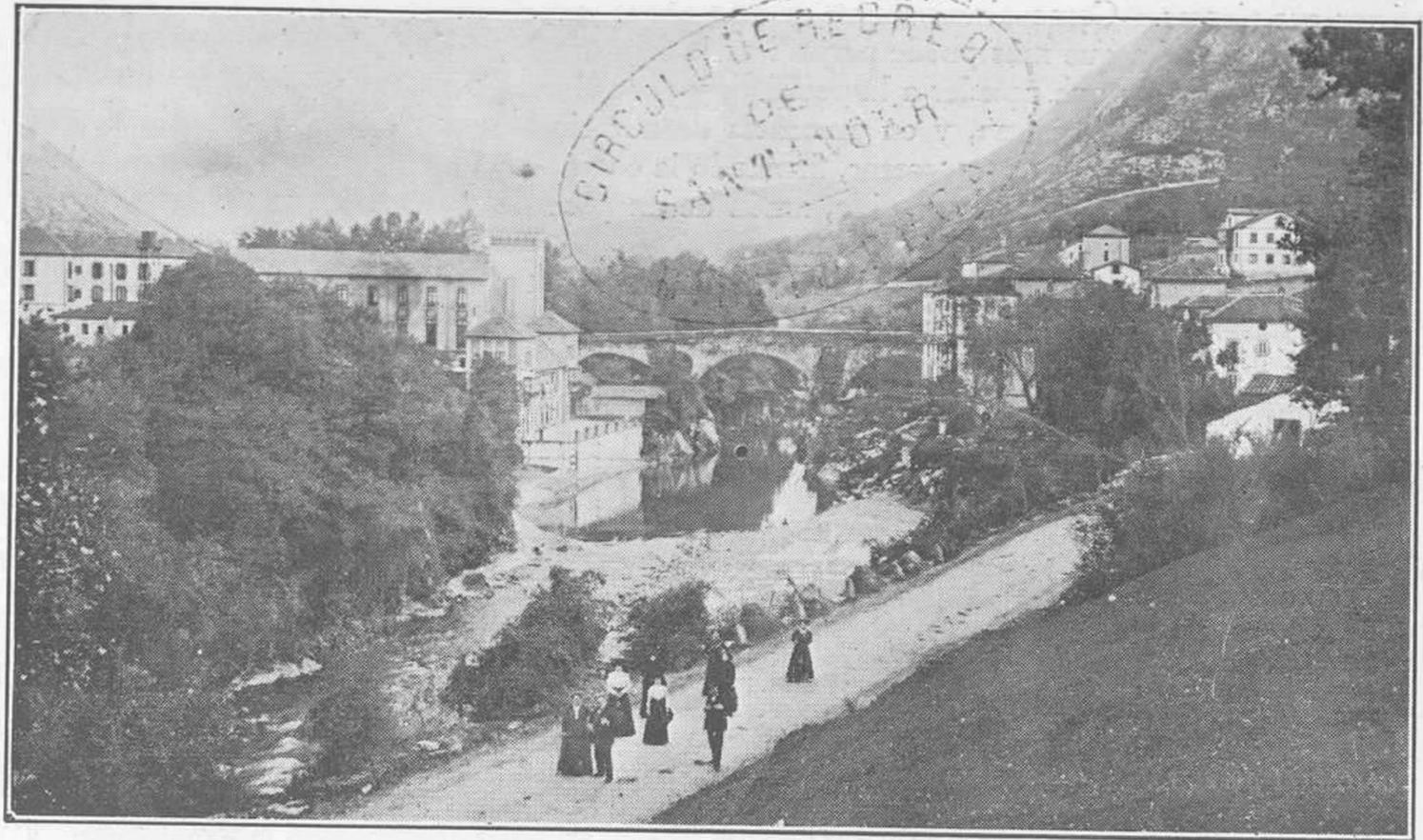
Maurista, uno, don Fernando Quintanal.

Independientes, otro, don Nicolás García Bustamante.

Y nada más de política que ya es bastante para cansar a los lectores.

EL PALACIO DEL BANCO DE ESPAÑA.—Aprobada por el consejo del Banco de España la compra de los terrenos del antiguo cuartel de San Felipe para construir en ellos la sucursal del Banco, uno de estos días se firmará la escritura.

El Salón Pradera, que ocupaba este solar, ha empezado a ser derribado y no tardará mucho la piqueta demoledora en echar abajo la línea de casas de la calle de Somorrostro.



PUENTE VIESGO.—Vista panorámica del Balneario.

ROMERIA BENEFICA.—En los Campos de Sport del Sardinero se celebró con extraordinaria concurrencia la romería benéfica, destinándose la recaudación a costear los gastos que origine la estancia en el Sanatorio de Pedrosa de un grupo de costureras y modistas pretuberculosas.

El bullicio y la alegría fueron las características de la hermosa fiesta.

No recordamos haber visto nunca el espléndido campo tan concurrido y con tan variado público, predominando el elemento joven, siempre caritativo y generoso.

Un plantel de bellas obreras de la aguja recorría los grupos, ofreciendo flores a cambio de un donativo, y el público galante respondía al ofrecimiento con unas monedas y una lisonja de buen gusto.

En la pradera que rodea la pista se establecieron puestos de avellanas, refrescos, churrerías y merenderos, servidos por costureras y modistas, en los que se hizo una buena recaudación.

Amenizaron la romería las bandas de música municipal y de Exploradores y se formaron animados bailes, no faltando el típico pito y tamboril para los amigos de a lo alto y a lo bajo...

Los organizadores del festival benéfico consiguieron su propósito, que era recaudar unos cuantos duros y brindar a la juventud una fiesta agradable y simpática.

Uno de estos días se celebrará la kermés en el boulevard, para la que han recibido las costureras numerosos regalos del comercio y de particulares.

LA CARIDAD.—La asociación de La Caridad ha acordado enviar a los centros de enseñanza oficial a los asilados que muestren disposiciones para el estudio, costeándolos libros y matrículas. Este acuerdo ha sido acogido con aplauso por el público.

La asociación prepara algunas fiestas para el día de la inauguración del nuevo pabellón que estará terminado para la primera quincena de Agosto.

MEJORAS LOCALES.—Aprobado el proyecto de alcantarillado de Santander, la comisión municipal que entien-

de en esta mejora local, se ha reunido, acordando en principio emitir bonos por dos millones de pesetas para construir el primer trozo del proyecto, si la cámara de la propiedad urbana, que es la más interesada en la reforma, no se encarga de la construcción.

La misma junta ha tomado el acuerdo de variar la pavimentación de la ciudad, y al efecto anunciará un concurso entre ingenieros españoles para que presenten nuevas formas de pavimentación.

Se cree que estas mejoras no serán rechazadas por el Ayuntamiento, a pesar de que todos reconocen que los proyectos constituyen un lujo muy caro para el erario municipal, hartamente esquilado.

ASUNTO TERMINADO.—Se ha comentado mucho el término del pleito de los terrenos del Hipódromo de Bella Vista, ocupados al señor Mezquida. El caso lo merece. Se trata de cuatro carros de tierra, tasados en dos mil pesetas, que el Ayuntamiento ocupó para poder construir la pista del Hipódromo.

El propietario de los terrenos, cuando la obra estuvo terminada recurrió ante el Ayuntamiento reclamando una indemnización importante, rechazando la corporación la reclamación por considerarla excesiva.

El señor Mezquida recurrió ante los tribunales, que fallaron a su favor, sentenciando que le fuesen devueltos los terrenos.

Como ocurre siempre en estas cuestiones, el municipio pidió una transacción exigiendo el señor Mezquida 40.000 pesetas, que luego rebajó a 30.000.

Algunos ediles, no encontraron excesiva la suma pedida y votaron por el pago, pero la mayoría la estimó abusiva, y la rechazó, proponiendo que se le devolviesen los cuatro carros de tierra y desviar la pista, con lo que el pleito tomó otro aspecto, cambiando de parecer el dueño de los terrenos y aviniéndose a un arreglo menos gravoso para la corporación.

Se pactó el arreglo, y todo se consideraba solucionado, cuando surge de nuevo el pleito, y el señor Mezquida hace una nueva proposición, amenazando con cortar la pista a re-



cobrar sus tierras. Como el incidente ha sido ahora, precisamente en la fecha que más puede perjudicar la temporada, la alcaldía ha tenido que acceder a la petición, y ante el conflicto que se le venía encima, y en presencia de notario ha pagado por los terrenos 15.800 pesetas, firmando la concesión de un bar a favor del señor Mezquida, amén de un pase de libre circulación al hipódromo.

Ha sido tanto más comentado el epílogo de este asunto, por cuanto no hace mucho hubo pendiente una cuestión personal entre el dueño de los terrenos, y el exalcalde liberal don Vidal Gómez Collantes, que fué quien mandó hacer la obra

NOTAS SOCIALES.—Imposible reflejar aquí las notas de sociedad que se van señalando en la capital, tantas son las fiestas y reuniones que se celebran esta temporada, tanto en las moradas conocidas como en el Gran Casino del Sardi-
nero.

Otro tanto tenemos que decir de las personalidades que llegan estos días a Santander, con motivo de la estancia en La Magdalena de la familia real.

Hoteles y villas están todos copados, y hallar alojamiento decoroso es bastante difícil.

Además del capitán general de la región, general Orozco; del director general de Seguridad, señor Torres Almunia; se encuentran veraneando en estas playas muchas personalidades de la política y de la banca, y numerosas familias de la aristocracia.

Las reuniones por la mañana en la playa, honrada por las personas reales, y por la tarde en la terraza del Casino, constituyen el principal encanto del veraneo, que tan tranquilo se desliza.

De estas fiestas hablaremos en lugar aparte y en tiempo oportuno.

En la capilla de los Sagrados Corazones, de Torrelavega, tuvo lugar el enlace de la bella señorita Fe González Bravo, con el médico y concejal del Ayuntamiento de la misma ciudad don Federico Ceballos, apadrinando a la feliz pareja, doña Teresa González, hermana de la desposada y don Antonio Ceballos, hermano del novio.

En el hotel Bilbao, los recién casados obsequiaron con un exquisito banquete a los numerosos invitados que concurren a la ceremonia.

En Matienzo falleció a edad avanzada el respetable caballero don Andrés Bringas Arredondo, persona muy conocida en la Montaña.

—Modelo de damas virtuosas y caritativas, entregó su alma al Señor en Torrelavega, doña Elisa de la Huerta y Coya, viuda de Bustamante, por la que vestirán luto muchos hogares montañeses.

—Otra dama bondadosa y caritativa que mereció los respetos de la sociedad santanderina, doña Antonia Rodríguez R. Jiménez, pagó su tributo a la muerte en la capital, causando esta pérdida general sentimiento en cuantos la trataron.

EN HONOR DE ALVEAR.—En el restaurant del café Ancora, el más popular de los cafés santanderinos, se reunieron días pasados unos cuarenta amigos y admiradores del joven y celebrado pintor montañés don Gerardo de Alvear, con objeto de celebrar el triunfo que este culto y estudioso artista ha logrado con el hermoso lienzo alegórico que embellece



PEDROSA.—Don Enrique Borrás y el doctor Morales, en el Sanatorio, rodeados de los niños que muestran su regocijo a tan distinguidos y amables señores.

por la famosa parcela, y quien más duramente ha combatido las exigencias del querellante.

FIESTA SIMPATICA.—Se celebró en la pintoresca y saludable península de Pedrosa. Para festejar a los niños que forman las colonias escolares de las distintas regiones, se organizó una fiesta de carácter íntimo, a la que además de los espectadores infantiles, asistieron el doctor Morales con su distinguida familia, el ilustre actor catalán Borrás, con su esposa, y los actores de la compañía de éste Romea, Gatue-
llas y González Marín.

Después de la correspondiente visita a los pabellones del Sanatorio, los invitados se trasladaron al modesto teatrillo situado cerca del desembarcadero donde los niños cantaron unas canciones montañesas en honor de sus visitantes.

Para corresponder a las atenciones de los pequeños, el ilustre intérprete del teatro español, subió al escenario, recitando algunos trozos escogidos del teatro clásico.

El rasgo del insigne trágico conmovió hondamente a la infantil familia, que aplaudió ruidosamente a Borrás. Al despedirse éste de los niños, les entregó un donativo en metálico para organizar una merienda.

y decora el techo del nuevo teatro de nuestra ciudad. Presidió la mesa con el señor de Alvear el presidente del Ateneo, a cuyo centro pertenecían todos los artistas y del que también forma parte el notable pintor agasajado. Entre los concurrentes había artistas, literatos, periodistas y hombres de ciencia y juventud briosa y entusiasta.

Con decir esto dicho queda que en el banquete reinó la discreción más amena y agradable y que se hizo alarde de ingenio y donaire intelectual.

Fué una fiesta íntima, cordial y grata.

*Ramón Martínez
Barera*

Santander, 1919.

“LA ALDEANA”

LA SIDRA MAS RICA QUE VIENE A CUBA



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ga.,

Apartado No. 174. S. en C. Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.

LORENZO D. BECI
ABOGADO.
HABANA 43 HABANA

Suscríbese a “LA MONTAÑA”

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA “LA MONTAÑA”

En la Habana.	60 Cts. mes.
„ Interior de la Isla.	70 „
España	42 pesetas al año.
México	\$ 8.40 oro americano „
E. Unidos y Filipinas. „	8.40 „ „
Otros países	9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.
Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

- TOMAS S. TRAPAGA, 3.^a de Mesones No. 58, Méjico, D. F.
- VICTORIANO MARTINEZ, 3^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.
- FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
- ANTONIO S. DE LA FUENTE, Gutiérrez Zamora, Veracruz.
- LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
- VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
- FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Pueblá.
- MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

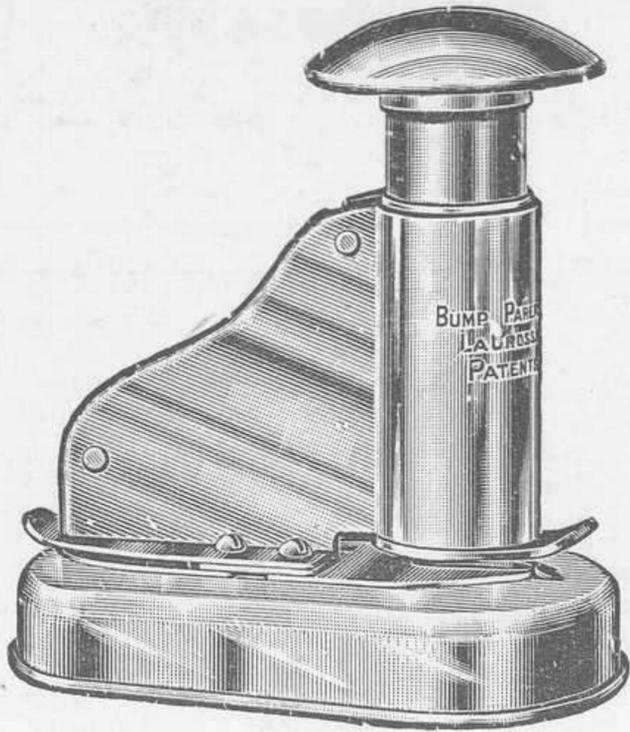
- JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
- ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ — HABANA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MAN-
CHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN
QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN
UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA
AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL
GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONS-
TANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS
DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO

— Y —

GABARGA

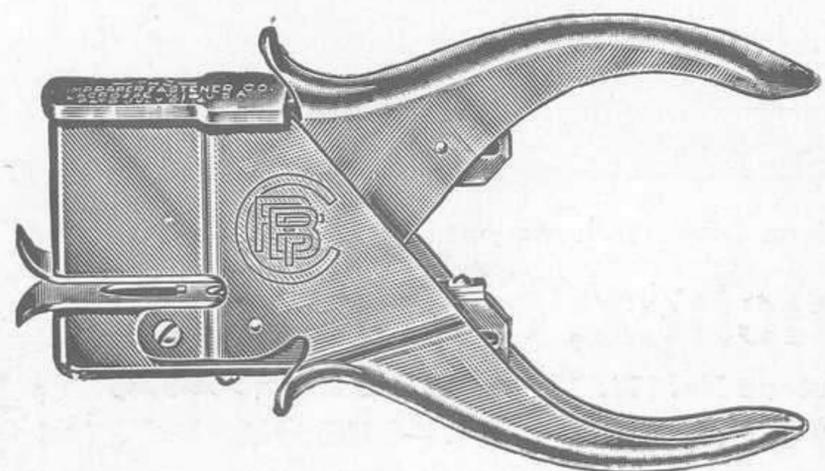
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

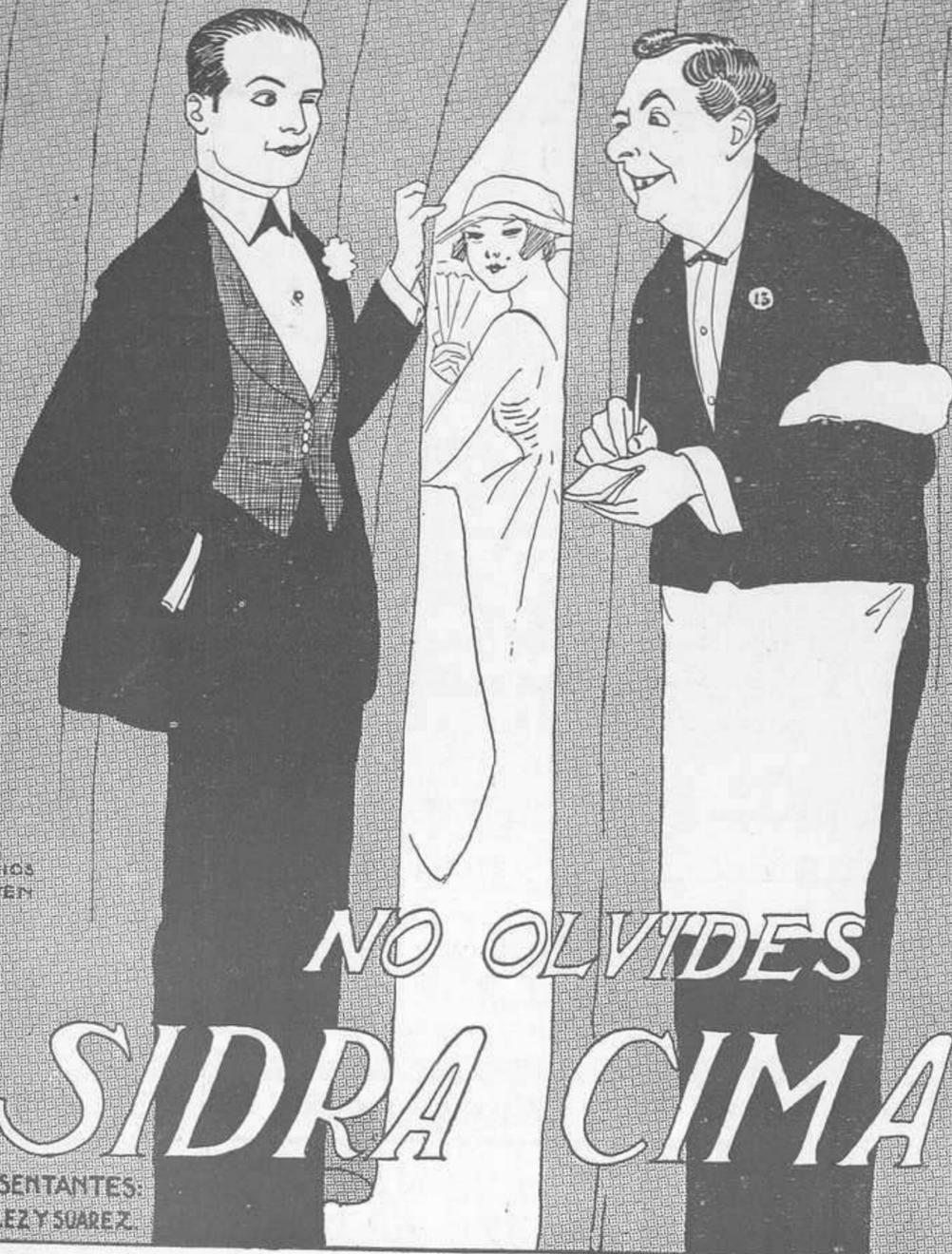
HABANA

(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: . . . \$3.00

PARA COMPLETAR UN MENÚ



ANUNCIOS
KESSEVEN

NO OLVIDES

SIDRA CIMA

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

CAJA DE AHORROS

DEL

Banco
Internacional
de Cuba

ART 18 - "De los Catorce Consejeros de este Banco NUEVE serán siempre comerciantes o industriales establecidos en Cuba"

Las personas que no AHORRAN, están muertas moralmente.

CASA CENTRAL:

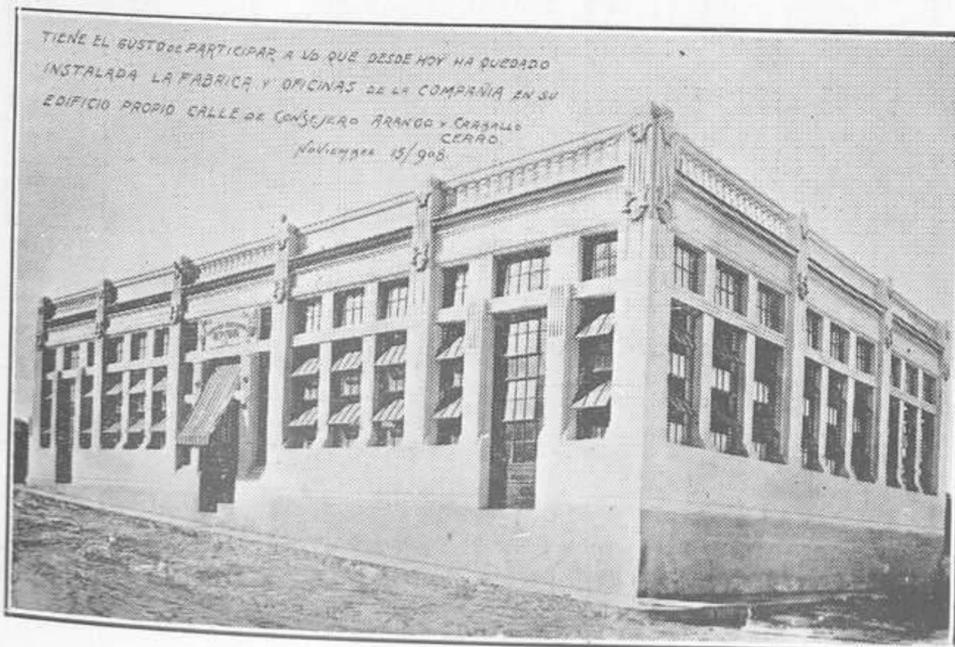
Mercaderes y Teniente Rey

SUCURSALES:

Monte 12.	Cárdenas.
San Rafael 1½	Cabaiguán.
Belascoain 4.	Fomento.
O'Reilly 83.	Gibara.
Egido 14.	Guayos.
(Palacio Internacional)	
Puente de Agua Dulce.	Güines.
Abreus.	Holguín.
Agramonte.	Jaruco.
Aguacate.	Jovellanos.
Alacranes.	Matanzas.
Alquízar.	Pinar del Río.
Amarillas.	Piedrecita (Camagüey)
Artemisa.	Placetas.
Bolondrón.	Puerto Padre.
Calimete.	Rodas.
Cartagena.	Sagua la Grande.
Ciego de Avila.	San Antº de los Baños.
Cienfuegos.	San José de las Lajas.
Cifuentes.	Stª Isabel de las Lajas.
Cruces.	Unión de Reyes.
Cumanayagua.	Velasco (Oriente).
	Zaza del Medio.

COMPAÑIA INDUSTRIAL "NEPTUNO", S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE: SALVADOR SIBECAS



TIENE EL GUSTO PARTICIPAR A LO QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPAÑIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRO
Nº 15/908

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

SUSCRIBASE HOY
A
LA MONTAÑA

UN JABON EXQUISITO PARA SU BAÑO



(HEARTS & FLOWERS)

Lilac
Heliotropo
Rosa
Sándalo
Clavel
Azakar

(CORAZONES Y FLORES)

SWIFT & COMPANY

OFICIOS 94

TELEFONO A-2174

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28 HABANA Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

**OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA**

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

"EL TRATADO"

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

"EL TRATADO"

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO". — HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

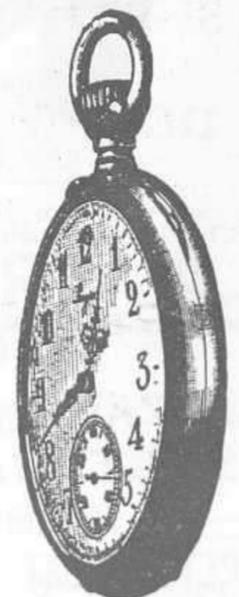
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2. HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



..FIJOS COMO EL SOL..

..S E N I G N O L ..

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00

RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.077,379.16

ACTIVO EN CUBA... \$ 143.588,041.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3 % de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

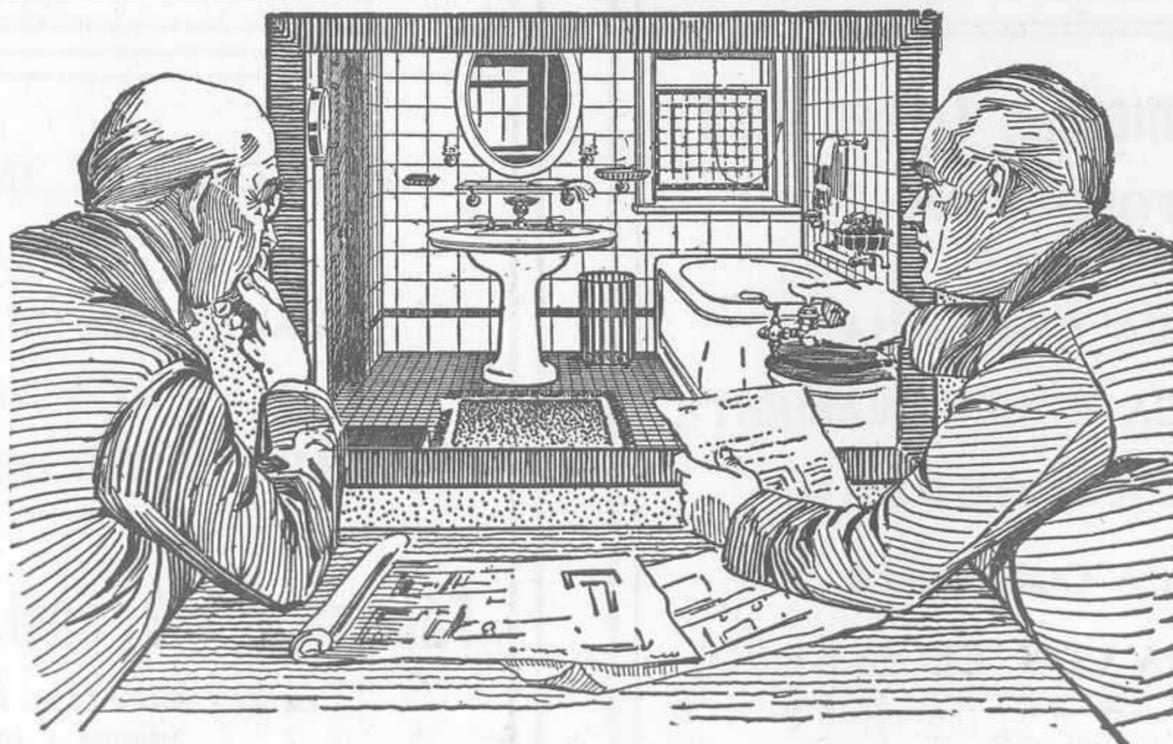
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-

gas de hierro de todos

tamaños. Fabricantes

de las losas hidráulicas

::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el cable y giran letras a corta y larga vista sobre New York, Londres, París, Madrid, Barcelona y sobre todas las capitales y pueblos de España e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS: { Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
DE TODAS CLASES



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA